Mundo Argentino



"EL PIROPO", por Biondini

Nº 869

10 centavos en toda la república

Vea usted la encuesta: ¿Cuáles son los mejores jugadores de football de la República?



Don Fermín

por Dante Quinterno

LA SIMPÁTICA SEMANA DE SARMIENTO ESTÁ EN SU APOGEO

Entre los porteños se ponen de manifiesto los sentimientos humanitarios inspirados por la inmortal frase del prócer: "Sed compasivos con los animales." Por ejemplo: las clásicas damas de la Sociedad Protectora de Animales ha adoptado un local para el asilo de perros vagabundos, y ya también se ven a ciertos maridos roncadores llevarse de paseo a los "Lulús" que sus esposas bañan y perfuman dos veces al día. También se ha impartido una orden tendiente a librar a los loros charlatanes de los garrotazos de las enfurecidas cocineras, con quienes conviven todo el día. En fin, este sensible adelanto en nuestros sentimientos hará posible, en el futuro, que Buenos Aires sea una ciudad modelo, en donde no exista la venta de matagatos, ni de látigos para los "Mateos".

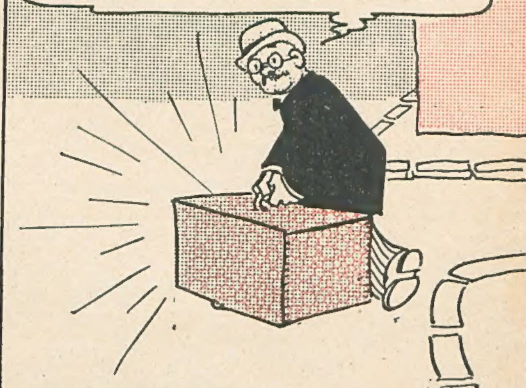






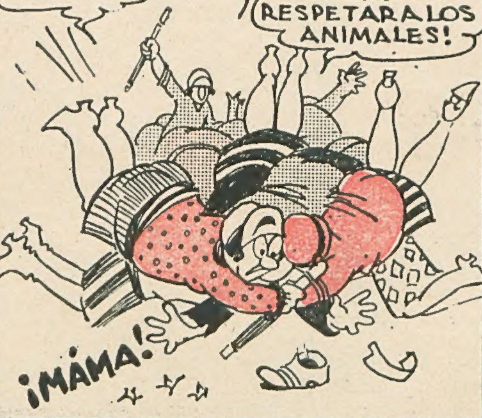




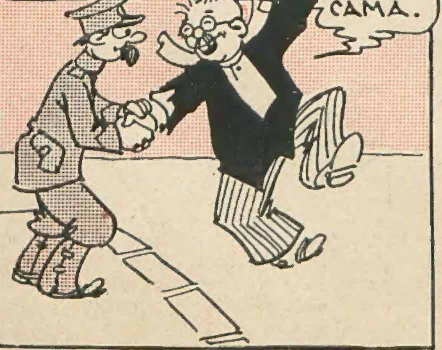


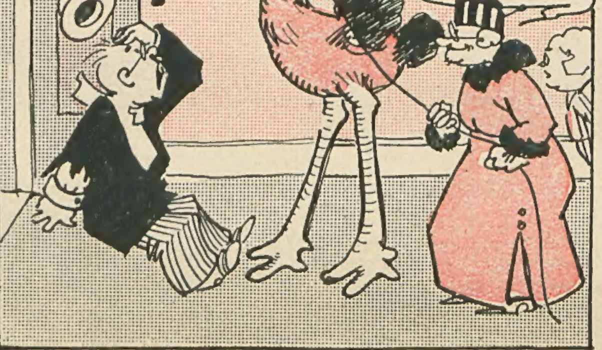


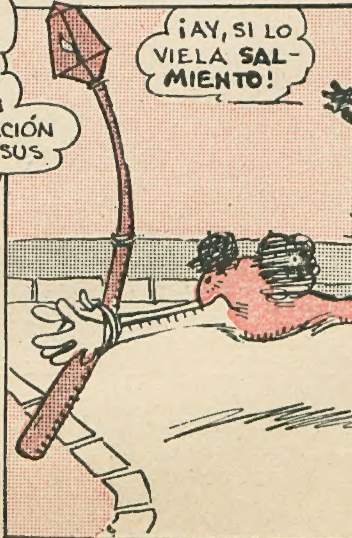














Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1021, 1022, 1023
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR. — En Inglaterra: E. J. Parker, Lda. 429 Strand. Londres, W. C. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times, Building, Nueva York.

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XVII — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 14 DE 1927 — NÚM. 869

Notas de la semana

El Congreso está en el deber de escuchar las justas aspiraciones de los maestros

Desde 1910 existe un proyecto de escalafón y de organización en forma de una verdadera carrera: la del maestro. Oportunidades existieron muchas para que esta idea fructificara, pero otras tantas veces, al posponer sistemáticamente los intereses de los maestros, constructores del porvenir nacional, con más títulos que muchos, dió por resultado el que no se haya pasado, como en tantas cosas, del proyecto y de la iniciativa.

El magisterio ha vuelto a presentar un petitorio al Congreso para que este año sea resuelto, por fin, este asunto tan vitalmente ligado a sus expectativas e intereses. ¿Accederá el Parlamento a tomar en consideración, así no fuera sino a título de reparación por la injustificada tardanza, la aspiración de los maestros? Año tras año fueron postergándose, no uno, sino muchos proyectos de escalafones y mejoras en la situación del maestro y, año tras año también, como si el Parlamento quisiera demostrarle al país que el magisterio no le merece la atención debida, tales proyectos han ido olvidándose o anulándose.

La oportunidad actual es brillante y urgente, a la vez. Si los representantes, en cuya opinión el proyecto es justo, quieren demostrar su buena voluntad, no deben dejar pasar la oportunidad única. ¿Con qué derecho exigimos, después, una instrucción perfecta y la mayor dedicación del maestro a sus labores si no atendemos sus más insistentes reclamos, repetidos, en vano, durante diez y siete años?

¡No sólo no se le da autonomía a La Pampa, sino que ni siquiera se la escucha!

El nombramiento de un gobernador para el territorio nacional de La Pampa ha provocado más revuelo que si se tratara de un cargo comparable con la presidencia de la Suprema Corte. Los diarios han reseñado comisiones integradas por los apellidos más representativos del mundo social, político y comercial que fueron a entrevistarse con el Presidente de la Nación, para pedirle, unos, determinado nombramiento de una persona, y otros, para oponerse a la designación de esa persona.

Es posible que a estas horas el Ejecutivo se haya decidido por complacer a una de las dos fuerzas en lucha, nombrando o rechazando al candidato, pero nada ha evitado el despliegue extraordinario de fuerzas suscitado por un simple nombramiento.

Y en tanto, mientras maniobran los políticos en Buenos Aires, ¿consultó el Gobierno a la opinión pública de La Pampa, alarmada por el nombramiento de una persona "non grata"? Para que en torno a una designación se suscitara tal lucha, ha sido necesario que muy fuertes influencias políticas quisieran contrarrestar un movimiento de opinión, adverso, en La Pampa. La oposición se funda en una serie de cargos, publicados en un manifiesto. Los políticos creen siempre que esos cargos, que esa oposición, que ese sentir de un pueblo deben ser dejados para un segundo término, pues lo único que debe tenerse en cuenta, como factor preponderante, son sus propios intereses. No se le da autonomía a La Pampa. ¡Ni se la escucha, siquiera!

Vidas jóvenes sacrificadas al descuido y la tolerancia punibles

Pocas catástrofes más dolorosas que la explosión ocurrida hace pocos días en una fábrica de petardos "para diversiones" ocurrida en San Martín, en los suburbios de Buenos Aires. Trece cadáveres, doce de ellos de obreritas modestas de quince a veintidós años, se han anotado en esa trágica contabilidad de la vida del obrero en industrias que no le ofrecen las garantías necesarias. Con un sentimiento de horror nos hemos preguntado eso, precisamente, si existen o no leyes que amparen al obrero y le aseguren la vida contra peligros y catástrofes semejantes.

Existen esas leyes, pero no se cumplen. Tal es la verdad desnuda y amarga. ¿De qué valen las investigaciones posteriores, los peritajes científicos en los que intervienen técnicos y militares para determinar cuándo, cómo y por qué se realizó la explosión? Nada sacamos con estas piezas jurídicas de interés científico puramente. Mucho más interesante es saber que no es una sola las llamadas "fábricas de explosivos para fuegos artificiales", sino varias, en la pequeña industria, casi casera, que logra ponerse al margen de la ley.

Las reglamentaciones existen. No vemos por qué la Municipalidad tenga tal tolerancia en estos casos. No permite que se mate y se beneficie un cerdo en un corral particular, pero encuentra naturalísimo que su imprevisión sacrifique la vida de doce obreras jóvenes, de doce futuras madres de hijos para la patria.

Vaguedad imprecisa en una acusación contra la justicia

Hace poco tiempo se suscitó una especie de incidente porque las palabras de un senador, en su Cámara, fueron interpretadas como ofensa a la justicia y a sus procedimientos. La Cámara de Apelaciones resolvió pedir explicaciones en el sentido de que, si se formulaban denuncias sobre la mala justicia, lo natural era señalar dónde residía el mal. Más recientemente, con motivo de un proyecto de aumento a los haberes de jueces y magistrados, volvieron a formularse esas acusaciones, llegando hasta pedirse una investigación.

Con todo, el Senado no abandona el terreno de la vaguedad y de la generalización. ¿Que hay justicia mala en el país? ¿Por qué no se denuncia? ¿No es deber de la Cámara de Diputados, conforme a la Constitución, el acusar a los malos jueces para que la alta Cámara se convierta en juez de jueces? Nada sacamos con saber que hay mala justicia y funcionarios culpables si la cuestión no desciende de su plano de generalidades. Se trata, ahora, de aumentar el sueldo a magistrados y funcionarios.

La investigación pedida no tiene por objeto señalar a determinados jueces. Sus propósitos son más altos. No es posible acceder al pedido de aumento en los haberes sin que exista constancia de que los magistrados trabajan en forma de hacerse acreedores a tal aumento. La investigación dirá en qué condiciones desarrolla su trabajo un juez, si está bien remunerado o no, y, de paso, podrá verse dónde, o en quiénes radica un motivo de acusaciones que hasta hoy nadie tiene el valor o la franqueza de concretar.

Ciudades de lujo en las que no se escucha el llanto de un pobre

Alta Gracia... Clima paradisíaco, hotel de lujo, golf, orquestas para la hora de comer, trenes espléndidos, dinero, dinero, dinero... Y ¿quién se pone a observar los cuadros de miseria, el reverso de la medalla, en la feliz Alta Gracia? Leemos en "Tribuna Popular" de esa villa cordobesa, el relato conmovedor de una pobre madre, enteramente desprovista de recursos, a la que se le muere su hijo mientras encuentra cerradas todas las puertas de la piedad particular y de la caridad pública.

La ley la desaloja del cuartucho en que vivía con su hijo enfermo; desesperada, peregrina solicitando remedios y asilo para el hijo en el hospital. En la Municipalidad se le dijo que no podía atendérsele; en el hospital, que no se recibía a tuberculosos. Y así, mientras las ruidosas "jazz-band" alegraban a los turistas de invierno, una pobre madre tiene que pasar su vía crucis para conseguir un ataúd...

El cuadro es impresionante en su dolor y el contraste que sugiere. Preguntamos, sin embargo, cuál es la finalidad de una Municipalidad y de un hospital cuya preocupación principal debe ser la de cuidar al pueblo y atenderlo. ¿O es que la mano de esa pobre anciana que ha tocado, en vano, a sus puertas no ha tenido fuerza convincente para dejar oír sus llamadas? Es la historia de siempre en las ciudades de lujo. Sus instituciones hacen más caso al "jazz-band" de los ricos que al llanto del pobre.

Hemos sido recibidos "a crédito" en la Liga de Ginebra

En vista de que nada ha decidido aún el Congreso Nacional sobre la entrada de nuestro país a la Liga de las Naciones de Ginebra, y en vista también de que nuestra Cancillería demuestra una prisa inconfundible por activar el ingreso como si dependiera de ello el porvenir nacional, la Liga ha admitido a la Argentina... ¡a crédito!, es decir, basándose en la seguridad dada por el gobierno argentino de que la representación será un hecho.

Comprendemos que la adhesión de la Argentina haya sido tema de preocupación en Ginebra para la institución internacional, en la que nadie cree ya y cuya característica es la de perder anualmente más miembros que los que entran. No está de más recordar los incidentes que se produjeron para esta fecha del año pasado con motivo de los presentimientos y susceptibilidades que despertó el famoso reparto de asientos en el Consejo.

El Congreso dirá la última palabra. Por ahora se ha procedido ante la indiferencia general del país y a espaldas de la opinión. ¿Qué apuro trascendental hay para formar parte de esa Liga, cuya acción no se ve en nada concreto, inhabilitada ya, por sus precedentes, para intervenir en cualquier cuestión sudamericana? ¿Qué prisa en pagar cuotas cuando otras naciones "miembros" no pagan, y la Argentina, sin ser miembro, abona su cuota hace años?

Cien heridos en un partido de football, tal es la consecuencia de no existir un gran estadio

No sin una sensación de extrañeza, o de espanto, se ha enterado el público en la información del último match de football internacional entre argentinos y uruguayos realizado en la cancha de Boca Juniors, que se registró la cantidad de unos *cien heridos*. ¡Cien heridos a consecuencia de aglomeraciones inverosímiles, de verdaderas avalanchas humanas en las graderías, de la confusión y el desorden!

Nada gana, por cierto, la cultura de una ciudad que se precia de ser una gran capital de dos millones de habitantes. Lo positivo es que a pesar de sus millones de habitantes y de sus millones de presupuesto, y del interés enorme que suscita el deporte, Buenos Aires no cuenta aún con el estadio cómodo y seguro que requiere. Proyectos existen, muchísimos. ¿Quién no tiene un proyecto? La Asociación Amateurs de Football; el Gobierno, la Municipalidad, los particulares... Nada se hace, en cambio.

Lógicamente, la entidad representativa del football, que cerrará el año con más de un millón de ganancia neta con sólo los porcentajes de los partidos, debería iniciar la construcción. Se oponen, no obstante, los intereses de los clubs, intereses pequeños al lado del interés deportivo general. Es hora de reaccionar. La Asociación debe hacer más caso al interés del deporte y del público que al de sus intereses privados. Es hora de que, en colaboración con el Gobierno, o con la Municipalidad, emprenda la gran obra desde tanto tiempo reclamada y cada vez más urgente.

Otra plaga del agricultor: compañías de seguros, inseguras

Hay compañías "de seguros" que de todo tienen menos de seguras. No queremos, con esta afirmación, hacer un cargo que pueda atenuar el bien ganado prestigio de que gozan muchas de las sociedades anónimas que explotan el seguro, pero la evidencia nos demuestra, en un mes, dos casos de procedimientos fraudulentos, o de quiebra poco honrosa, en los que, directamente perjudicados resultan los pequeños agricultores de la campaña.

Por prestigio propio de una de las ramas del comercio que mayor respeto nos merece, la del seguro, debe pedirse no sólo una investigación amplia con la sanción de la ley, sino una supervisión, por parte del Gobierno, de los procedimientos y manejos de muchas de las entidades comerciales a las que se les ha reconocido la capacidad y personería respectivas. "La Tierra", órgano de la Federación Agraria de Rosario, señala esos dos casos de quiebra y defraudación al fisco que, por otra parte, fueron publicados por los diarios: "Balances e inventarios falsos, cualquier cosa, con tal de aparentar una situación floreciente y engañar, sirve para seducir al agricultor y arrancarle un contrato de seguro", dice el colega citado.

No es verdad que la democracia esté en crisis

Por **Luis de Zulueta**



Es una vulgaridad decir que hoy la democracia está en crisis. Más verdadero sería afirmar que en la actualidad está en crisis todo. Después de la guerra, todos los principios, instituciones, organismos sociales, se hallan virtualmente sometidos a revisión. No basta que presenten sus títulos, más o menos históricos: se les exige que, puestos a prueba, a la dura prueba de las realizaciones inmediatas, demuestren para qué sirven. Nuestra época, insegura de todos ellos, porque no está segura de sí misma, los examina, los contrasta y los tiene, provisionalmente, sujetos a su tribunal. Ante ese juicio de Cronos tenía que comparecer también la joven Democracia.

En general, los enemigos del régimen democrático no lo combaten a fondo. Porque al combatirlo a fondo tendrían que declararse partidarios de otro régimen distinto, oponiendo a los vicios del gobierno por el pueblo, o por la mayoría, las excelencias del gobierno por una minoría. Y hoy no son muchos los defensores declarados del régimen oligárquico capaces de sostener abiertamente que es una determinada minoría, una clase o grupo, quien debe asumir el poder de una nación.

No faltan, sin embargo, esos ataques a fondo contra la democracia, desencadenados en dos frentes opuestos: en la derecha extrema y en la extrema izquierda. Para aquélla, la democracia es un engendro revolucionario; para ésta, un embeleco burgués. En la derecha hay quien opina que el Poder corresponde y pertenece no a todos los miembros de la comunidad nacional, sino a los de alguna minoría privilegiada, llamados providencialmente a regir a los demás. Así, la grey humana estaría confiada a un grupo reducido de pastores. Mas, como ya decía el piadoso Channing, ¿quién nos mostrará el diploma que Dios le ha dado para pensar por sus hermanos?

Si en la ultraderecha pervive la doctrina de las minorías privilegiadas, en la izquierda sindicalista y comunista ha surgido la tesis de las minorías audaces. Según esa tesis, una minoría proletaria decidida asalta el Poder, lo retiene por la violencia y realiza desde él la revolución social, arrastrando a la masa inerte, cobarde y perezosa. En Rusia hemos podido observar sucesivamente el gobierno de esas dos minorías: primero, el de la minoría privilegiada tradicional, y después, el de la minoría proletaria acometedora. Ambas, a su turno, han tratado de exterminarse recíprocamente, porque nada es tan peligroso para un enemigo de la democracia. Terrorismo zarista y terrorismo bolchevique. Afilado el cuchillo, no siempre es fácil profetizar a quién le tocará mañana el mango y a quién la hoja.

Pero, comúnmente, las censuras contra la democracia no se dirigen a su mismo fundamento, a la doctrina esencial del régimen. Por lo demás, la política contemporánea no es de doctrinas ni de fundamentos: es, en casi todos los países, circunstancial, momentánea y de urgencia. Se acusa a la democracia de incapacidad, lentitud, ineficacia, incompetencia, desorganización, barullo, corrupción... Se la culpa de que no garantiza ni el orden en el interior de los Estados ni su defensa frente a las amenazas exteriores...

Y la pobre democracia, envuelta en su blanca túnica, guarda silencio ante el tribunal, esperando el fallo inexorable de Cronos. Evoca quizá su pasado. Recuerda que hace un siglo era tan pequeña, que casi cabía en unos pocos cantones de la campiña de Suiza. Luego, en algunos años, conquistó gran parte del mundo civilizado. Ahora mismo, durante el último decenio, ella, la débil, la inestable, se ha sentado sobre los escombros de los fuertes imperios y ha visto nacer a sus pies, en Alemania, Checoeslovaquia o Austria, en Estonia o Finlandia, y hasta en las repúblicas de Georgia o Armenia, una docena de Constituciones democráticas. ¿No sería frívolo tener para ella una sentencia de muerte?

He ahí el libro de James Bryce sobre las "Democracias modernas". Su autor, un inglés, hijo de escocés y de irlandesa, tuvo para su estudio la mejor preparación de los libros y de la vida: formación clásica, cátedra de Derecho en Oxford, miembro durante veintisiete años de la Cámara de los comunes, miembro del Gobierno, miembro, después, de la Cámara de los Lores; largos viajes por los tres continentes, embajador en Wáshington... Por fin, a los ochenta años, este británico perfecto nos dejó en dos gruesos volúmenes el fruto de su observación y su experiencia acerca de la democracia.

En esa obra, "Modern Democracies", analizó principalmente el funcionamiento de seis importantes Estados democráticos: Francia, Suiza, Canadá, Estados Unidos, Australia y Nueva Zelandia. Con la frialdad escrupulosa del naturalista, sin prejuicios, sin pasión, estudió los rasgos comunes y dejó que la realidad hablara por sí misma, para llegar al cabo a ciertas prudentes inducciones acerca de los beneficios o inconvenientes de la política democrática en nuestros días.

Ese método de trabajo constituye el principal valor de la obra y, a la vez, su esencial defecto. La política es fundamentalmente una ciencia psicológica, una ciencia del espíritu. Y acaso el más grave error de los últimos cincuenta años consistió en pensar que las ciencias del espíritu avanzarían prodigiosamente en cuanto adoptasen los mismos principios y los mismos métodos de investigación que tanto habían hecho progresar a las ciencias de la Naturaleza. Aquellas ciencias deben ser ciencias, rigurosamente ciencias, como éstas. Pero otro tipo de ciencias.

La concienzuda revisión del vizconde Bryce resulta, en general, favorable a la democracia. En los seis países estudiados, lo mismo que en otros igualmente democráticos, como Inglaterra o los Estados escandinavos, el régimen popular ha conseguido mantener normalmente el orden público, respetando las libertades ciudadanas; no ha entibiado el patriotis-

(Continúa en la pág. 23)

CUENTOS ANDINOS

La quena del negro Lillo

Dib. de Quinterno

Por **Miguel Martos**

Un poco de música está bueno, un poco de baile también; pero cuando se abusa de ambas cosas, tendría que haber siempre un sargento Ortega que diera su merecido castigo a los que fastidian, sobre todo en las horas de descanso, con sus ruidos más o menos musicales y sus vueltas de baile.

EL negro Lillo le llamaban todos, aunque en las filas del ejército figuraba como Policarpo Lillo.

Era un criollo más conocido que la ruda y más solicitado que político de moda.

No había en todo Mendoza quien le pisara el poncho en cuanto a tocar la quena y zapatear cuecas y gatos.

De vago, ni que hablar. Había tentado todos los oficios y ninguno le sentaba bien.

Vivía de farra en farra, y como era tan hábil tocador y bailarín, no le faltaba nunca un hueso que roer.

Un día, cansado de rodar y de pasar hambre por temporadas, se enganchó en un cuerpo de milicias. Esto sucedió allá por el año de 1870 poco más o menos.

Mucho le agradó la vida de cuartel, aunque no tuviera nada de seductora en aquellos tiempos, pero tenía el pan de cada día y podía pasar sus buenas siestas tumbado, tocando la quena o jugándose al monte hasta los botones de la chaquetilla.

A veces lo llamaban de la Comandancia para hacerle tocar y divertirse con sus naturales bufonerías. Decir "Negro Lillo" en su época equivalía a decir el "diablo vestido de milico".

Todos los clases y oficiales le toleraban cosas que a otros no les dejaban pasar; ¡era el negro tan ocurrente y tan cumplimentero!; no se enojaba nunca por nada, y era, sobre todo, una "güena pierna" para llevarlo de collera a cualquier farra o festejo.

Pero, ¡lo que son las cosas! No todo ha de ser orégano en este pícaro mundo.

El en esa época sargento mayor Rufino Ortega, aunque tolerante y afable, era hombre de pocas pulgas y muy recto en la disciplina militar.

Este regimiento tenía su cuartel en la antigua calle Paraná, no lejos del puesto de Aduana que controlaba la entrada del Camino Real; viejo y sólido edificio que luego fué hospital y más tarde corralón de limpieza pública de la Municipalidad.

Tenía el cuartel un cómodo altillo en uno de sus costados que formaba un primer piso, donde muchos oficiales tenían sus habitaciones.

Dióse la coincidencia de que el sargento mayor Ortega tuvo que hacer ciertas comisiones nocturnas durante un mes poco más o menos, y sólo podía dormir de día.

A medianoche tomaba servicio, y a mediodía, después del almuerzo, se acostaba a dormir en su habitación del piso alto.

La compañía en que formaba el negro Lillo tenía franco desde las doce hasta las cuatro de la tarde, y esas horas, no estando de guardia, se las pasaba él tocando y ensayando piezas nuevas en la quena, en la amplia galería de la cuadra y debajo mismo del cuarto del mayor Ortega.

Para remate, había otro "enganchado" nuevo, llamado por mal nombre el "Tiquitaca", individuo que no tenía pareja para el baile.

Sanjuanino era, y, recién llegado, nadie conoció sus habilidades hasta que comenzó a hacer mudanzas y zapateos al son de la música retozona de la quena del negro. Fué la nota que alborotó al cuartel. Tenía una gracia de gitano para bailar y todos sus zapateos los terminaba con un jocoso compás que marcaba un clarísimo "Ti... qui... ta... ca..., ti... qui... ta... ca..." De ahí el mote que le habían puesto.

Todos los días, después del rancho de mediodía, se ponía Lillo a tocar y Tiquitaca a bailar; toda la compañía los rodeaba, festejando el espectáculo, y estas francachelas no cesaban hasta la hora del llamado a ejercicio. A la única persona que no le hacía gracia la bullanga de las siestas era al mayor, que a esas horas tenía que reponer el sueño perdido. Una vez les había dicho, amistosamente, desde la baranda del piso alto, que no hicieran tanta algazara.

Y ellos se habían reprimido un día o dos; pero, al fin y al cabo, el mayor no estaba de guardia casi nunca en el cuartel, y además no había otro sitio más apropiado por lo fresco y por la sombra. Siguieron en la misma, y era de ver la zarabanda que armaban ellos en la galería enladrillada y lisa como una mesa de billar.



...SE LAS PASABA ÉL TOCANDO Y ENSAYANDO PIEZAS NUEVAS EN LA QUENA...

Nada volvió a decir el mayor Ortega y esperaba pacientemente que dieran las cuatro de la tarde para echarse a dormir un rato.

Pero no todos los días es Santa María, y llegó su turno por fin en la guardia.

—¡Ahora te quiero ver, escopeta! —pensó para sí.

Ese día, muy temprano, mandó a llamar a los soldados Policarpo Lillo y Erasmo Valenzuela, alias "Tiquitaca".

—Decime, negro —le dijo a Lillo amablemente: —¿dónde has aprendido tan bien a tocar la quena?

—Aquí no más, mi comendante; yo soy mendocino; l'afición...

—Muy bien; me gusta tanto lo que tocás, que no me cansaría en tres días seguidos de oírte...

—Gracias, mi comendante —respondió él, sonriendo y balanceándose suavemente de pura satisfacción.

—Y vos, Valenzuela: ¿de dónde sos, que tan bien movís las tabas?

—De San Juan, mi comendante...

Soy de la tierra del baile,
de San Juan soy, sí, señor,
de and'el sol s'entra bailando
y bailando sal'el sol...
Y apague nomás la vela,
mi corazón,
que ya se durmió la vieja...
Torontontón...

—¡Bravo, muchacho! —interrumpió el mayor. —¿Sabés que me has hecho alegrar las pajarillas y nos vamos a divertir un rato?

—Com'usté mande, mi comendante.

—Vamos al cuarto de banderas.

Ellos les siguieron.

Una vez allí, hizo llamar a todo el batallón, haciéndole saber que ese día no se haría instrucción.

—Empiecen, pues, muchachos —les dijo a Lillo y a "Tiquitaca".

—¿Con qu'empezamos, mi comandante?... ¿Cueca, cielito, malambo, refalosa?

—Con lo que quieran —respondió él, arrellanándose cómodamente en una butaca.

El negro dió comienzo con un malambo y "Tiquitaca" empezó a taconear que era un primor. Era de ver el gusto con que el uno ejecutaba en la quena y el otro floreaba con sus tacones patrios en el lisito piso de madera del salón de banderas.

El comandante de la guardia se reía y festejaba con entusiasmo la habilidad de los dos milicos y todo el batallón los rodeaba compartiendo alegremente la humorada del mayor Ortega.

Pero todo pasa, y con el tiempo, llega hasta el cansancio...

Pasó así una hora, dos, tres, cuatro, y el comandante no cesaba de pedir piezas y piezas.

Llegó la hora del rancho, y nadie dió el toque reglamentario. El cocinero había sido dado franco después del desayuno y no se veía ni humo en la cocina.

Pero nadie decía nada. ¡El comandante se hallaba tan divertido con la música y el baile! De cuando en cuando, les hacía pasar a todos en general un jarro de vino criollo y se lo trincaba él también.

—¡Viva el mayor Ortega!

—¡Viva el negro Lillo!

—¡Vivan las patas de "Tiquitaca"!

—Porqu'enfermo de amores
muero por una,
¡pu... cha que me persiguen
las chinas viudas!...

—Y así, y así, y así,
mi vida, dale que dale,
que mientras más chicharrones,
mi vida, más grasa sale...

Y el tiempo pasaba. Se sucedían las horas y las horas.

Era ya muy tarde; anochecía...

Algunos de los milicos que presenciaban se habían ido a la cuadra a rebuscar unas pocas galletas de las que guardaban entre sus colchones de mala muerte. Roían con disimulo. El comandante no había comido en todo el día. La música y el baile lo tenían alborozado.

—Debe haber perdido los estribos —decían.

Los pobres que tiraban del carro, el negro Lillo y "Tiquitaca", no podían ya más; varias veces se había caído redondo al suelo éste último, y al negro se le llegaba a salir el aliento por la nariz, formándole a veces como globos de espuma, y ambos estaban hechos una sopa de sudor, pero nada se atrevían a decir ante el entusiasmo que demostraba el comandante pidiendo otra pieza y otra...

No se les pasaba por alto a ellos, sin embargo, el motivo del asunto, a pesar de la amabilidad del jefe del batallón.

Conocían por referencia cómo sabía vengarse el sargento mayor Ortega y lo flemático de su carácter.

Por eso cerraban los labios, mientras los demás milicos se reían para su chaleco y les hacían burlas disimuladas.

Ya cerrada la noche, poco antes de las ocho, hora del relevo de la guardia, el comandante dió la voz de alto por fin.

Era ya tiempo; no bien salió el jefe del cuarto de banderas, el "Tiquitaca" se desplomaba desmayado y el negro Lillo se recostaba en un sillón pidiendo agua por misericordia.

Cuando ambos reaccionaron a fuerza de agua y después de beber un poco de coñac que el jefe les mandó, "Tiquitaca" se arrodilló, y levantando los brazos en alto, juró a Dios no volver a bailar nunca en un cuartel de milicias.

En cuanto al negro Lillo, nada dijo. Se limitó a tirar la quena al suelo varias veces con todas las fuerzas que le quedaban, y por fin, viendo que no se rompía, se subió sobre ella y comenzó a zapatear encima hasta que la dejó hecha astillas.

Nunca más el negro volvió a tocar una quena, ni en el cuartel ni fuera, y fué fama también que en las milicias de que formaba parte el sargento mayor Ortega jamás se interrumpía la hora de la siesta ni para sonarse las narices.

Poder destructivo y poder constructivo

Por **Claudio Marshall**

El grabado que ilustra el presente artículo es, a la vez, pintoresco y extraño. En él aparece una mosca enormemente aumentada que lucha contra un elefante. De acuerdo con la idea que nos tenemos formada del mundo, esta ilustración parecerá ridícula. Un elefante, el más grande de los animales actuales, que combata, como quien dice, mano a mano con un insecto, parece, a primera vista, insensato. Pero si pensamos un poco, y tanto el grabado como este artículo son para pensar, comprenderemos que, en verdad, una miserable mosca posee el poder igual, si no mayor, que uno o varios elefantes.

En primer lugar, el elefante es para nosotros muchísimo más chico que lo que resulta la mosca para los millones de microbios que viven y se multiplican en sus patas y en las otras partes de su cuerpo. Por otra parte, tememos al elefante y despreciamos a la mosca. Un elefante enfurecido podría matar a diez, a veinte hombres. Una mosca, llevando el germen de cualquier peste, podría devastar toda una nación. No olvidemos que el contagio producido por la llamada "muerte negra" mató a más de la mitad de la población de Inglaterra, hace quinientos años. Si las condiciones sanitarias de los grandes centros de población no hubiéranse ampliado y perfeccionado, una mosca sería mucho más peligrosa que cien elefantes.

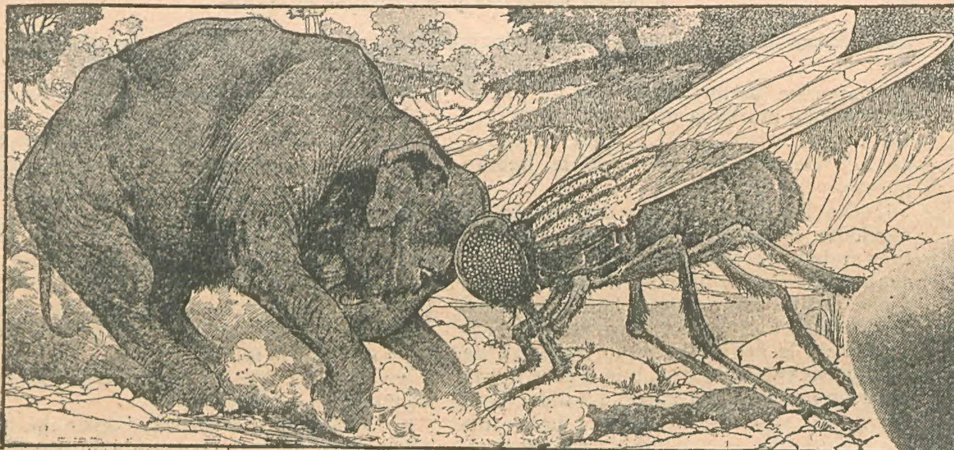
El poder destructivo de un solo insecto puede ser muchos miles de veces superior al de un animal gigantesco. En los tiempos primitivos, cuando los hombres vivían en las cavernas, creían, como creen todavía muchos hombres de esta edad civilizada, que los enemigos más grandes debían ser, forzosamente, las bestias feroces. Es una idea que aún queda en el pensamiento del género humano.

Y así como hay un poder destructivo, tal el que caracteriza a ciertos animales, también existe un poder constructivo, que es el que señala a los hombres. Y el hombre ha hecho maravillas. Ha logrado dominar fuerzas invisibles cuyo poder ha sido puesto al servicio de la humanidad. Una de esas fuerzas, la más maravillosa, es la electricidad. Por un hilo, por un riel, corre ese poder con la velocidad de la luz, llevando, según la voluntad del hombre, una energía extraordinaria, una energía misteriosa, una energía que no tiene forma, ni substancia, ni color, ni peso, ni volumen; que nadie puede descubrir sino por sus efectos. Pero posee el hombre otro poder, tanto o más extraordinario que el de la misma electricidad, y es el del pensamiento.

Todo hombre lo posee, y todo hombre posee, también, la capacidad para desarrollar ese poder, cuya fuerza y cuyos alcances son ilimitados. Porque, como dijo Emerson, "el pensamiento rige al mundo". Y no sólo rige y gobierna, sino que crea. El pavimento que pisamos, los aeroplanos que surcan los cielos, los vapores que cruzan los mares, la página impresa que está ante ti, lector, son el resultado del pensamiento, llama que ilumina la mente creadora.

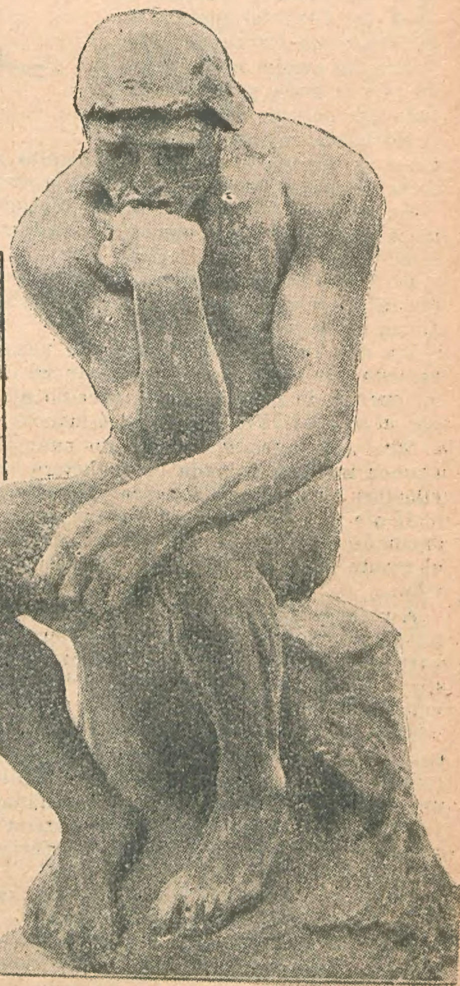
"El pensamiento saca a los hombres de la servidumbre y los lleva a la libertad", dijo el mismo Emerson, que era un gran pensador. Y es la correcta manera de pensar, los pensamientos buenos, los que arrancan a los hombres de la obscuridad y los lleva a la luz; que los substrae de la pobreza para darles un bienestar.

El pensamiento es privilegio del hombre, y el hombre debería saber aprovecharlo. Porque un gorrión, aunque pensara, jamás podría llegar a ser hombre; pero un hombre de segunda clase, pongamos por ejemplo, puede, mediante el pensamiento, llegar a ser, dentro de su clase, un primer hombre. Por eso, sin duda, otro pensador, Coleridge, interrogaba: "Si tú no piensas, ¿para qué eres hombre?" Porque comprendía que todo hombre debería pensar; debería poner en acción esa máquina prodigiosa que se llama pensamiento, ya que no es nuestra cara libre del pelo, y que sabe contraerse con la risa, lo único que nos diferencia de los animales.



El pensamiento es lo más veloz del mundo, porque la mente trabaja con la velocidad del rayo. Aun la misma electricidad resulta lenta comparada con el pensamiento; ese pensamiento que con rapidez vertiginosa se transforma en ideas, y luego en palabras y en hechos.

Porque para que ese poder extraordinario sea aplicado eficazmente, es menester que la acción se una al pensamiento. La idea que no toma forma real, es una idea perdida. Y muchos han sido, y son, los hombres que han desperdiciado esa gran fuerza por pensar demasiado y no hacer nada.



"El Pensador" de Rodin

Pensar y obrar son las dos grandes tareas que se les han impuesto al hombre; pensar y obrar bien. Ya que los malos pensamientos y las malas obras no son sino una maldición para la gran familia humana.

Diálogo de mujeres

Por **Noemí Ronoe**



—NO PERDONO A LA MUJER QUE ATENTA CONTRA LA FEMINIDAD...

No puedes negar que eres una chica rara.

—Estás en un error. Otra se sentiría halagada al oírse llamar incomprensible, difícil; pero yo, que me considero tan llana, protesto del calificativo con que me obsequias.

—Sostengo lo dicho, Juanita. Tú eres... ¡qué sé yo cómo! ¡Moderna por fuera y antigua por dentro!...

—¡Ja, ja, ja! ¡Qué ocurrente eres! Ocurrente y porfiada, puesto que te empeñas en rodearme de una aureola de complejidad.

—Llevas melena, ¿no?

—Eso está a la vista.

—Sin embargo, en más de una ocasión afirmaste que una larga cabellera es atributo de suma importancia en la belleza femenina.

—Y tan orgullosa estaba de mis trenzas, que antes de sacrificarlas medité mucho en pro y en contra del asunto. A no poseer cabello ondulado y buena forma de cabeza, ¡quién sabe si me hubiera decidido! No tomo de la moda más que aquello que me favorece.

—Sí, pero tu melena es algo que se lleva ya muy poco; son muchas, y entre ellas yo, las que nos peinamos con gomina, descubriendo las orejas.

—Puedo afirmarte que no llegaré a esa ridiculez.

—Gracias por lo que me corresponde, y para sacar a luz otra rareza tuya, te recordaré que eres muy afecta al baile: bailas todas las danzas modernas, pero suspiras y protestas porque el vals ha sido desterrado de nuestros salones.

—¡Pero, Elisa, soy joven! ¿Quieres que porque desaparezca el vals de nuestros bailes, yo deje de concurrir a ellos?

—Yo encuentro el vals muy soso. Adoro el tango para afilar, el "shimmy" para lucir mis habilidades, y ansío que se difunda el "chárleston".

—Pues yo bailo todo eso, y bailaré aun cuantas danzas nos vengan del Congo, o de las islas Hawai, sin dejar por ello de admirar sinceramente las mazurcas y los lanceros de nuestras abuelas.

—¡Uf! ¡Qué olor a romero y culantrillo!...

—Preferibles, por cierto, al del cigarrillo y al del "cocktail" emanado por labios femeninos...

—¡Ja, ja, ja! Es cierto que detestas el hábito de fumar y tomar "copetines", cosas que yo idolatro; pero, ¿quieres decirme, moderna santita, cómo te atreves a llevar las polleras a la altura de las rodillas?

—No perdono a la mujer que atenta contra la feminidad, y no veo ningún atentado a ésta con llevar falda corta y mangas de dos centímetros. Siempre, claro está, que se posean bonitos brazos y bien torneadas piernas...

—Con lo que, dicho en otros términos, quieres recordarme que muestras tus extremidades porque son bellas. ¿Sabes que eres modesta, chica? Y dime, tú, tan amiga de agradar como eres, ¿por qué no aumentas tus atractivos pintándote?

—¿Y si te dijera que lo hago por coquetería?

—¿Cómo!

—No existe afeite que, tarde o temprano, no perjudique la parte sobre la cual se aplica. Tengo interés en conservar la lozanía de mi rostro todo el tiempo posible. Tal vez, cuando los años hagan estragos, trate de repararlos con discretos toques de pincel.

—Pero, querida, por fresco y sonrosado que un cutis sea, resulta mortecino al lado de uno hábilmente compuesto. Además, nuestros muchachos corren detrás de aquello que halaga su vista. Perdonan los medios, pues conocen nuestro fin: halagarlos, conquistarlos...

—Piensa un instante, tú, que eres golosa. ¿Te agradaría llevar a la boca un bombón de chocolate y encontrarlo relleno con polvos "Coty"?

—¡Qué asco! ¿A qué viene eso?

—Cuando un hombre sincero besa una boca femenina, siente náuseas de absorber pomada roja y fragante, en lugar de emoción y ternura.

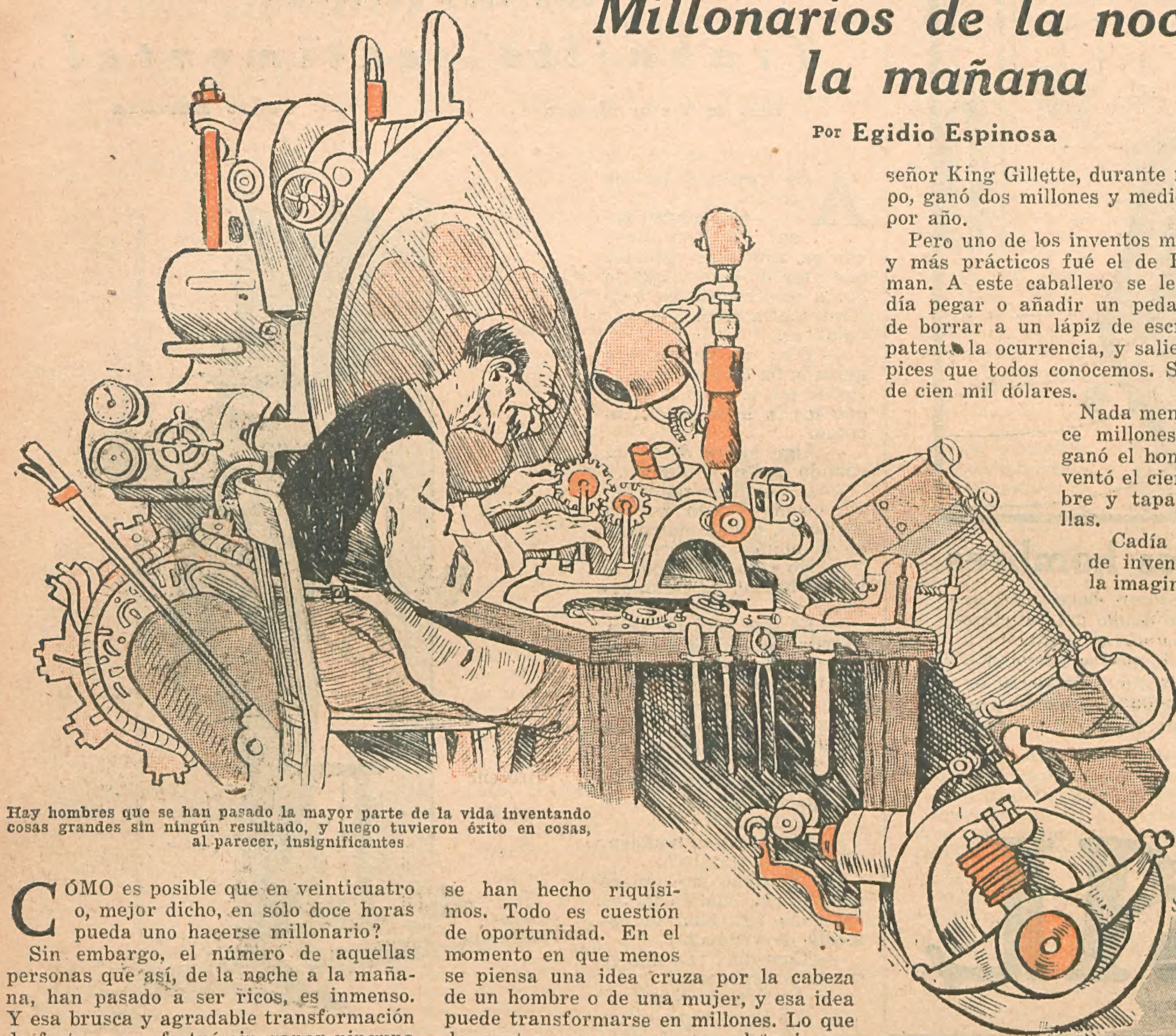
—¿Sería indiscreto preguntarte si el simpático Alfredo es ajeno a esa afirmación tuya?

—¡Maliciosa! Quiero decirte que el hombre amó ayer a la mujer con miriñaque; hoy la admira con falda corta; mañana la adorará con los cabellos al rape; pero lo que busca en ella, a través de su indumentaria y extravagancia, es mucho amor y dulzura. Es el eterno mendigo de estas dos gracias, tanto, que prefiere el engaño al abandono, la mentira al rechazo brusco.

—¡En eso, como en otras cosas, son más tontos que nosotras!

Millonarios de la noche a la mañana

Por **Egidio Espinosa**



Hay hombres que se han pasado la mayor parte de la vida inventando cosas grandes sin ningún resultado, y luego tuvieron éxito en cosas, al parecer, insignificantes

CÓMO es posible que en veinticuatro o, mejor dicho, en sólo doce horas pueda uno hacerse millonario?

Sin embargo, el número de aquellas personas que así, de la noche a la mañana, han pasado a ser ricos, es inmenso. Y esa brusca y agradable transformación de fortuna se efectuó sin ganar ninguna lotería, sin recibir ningún legado: se realizó mediante uno o varios inventos. Porque para ganarse algunos cientos de miles de pesos en poco tiempo no hay nada mejor que inventar algo; algo de aplicación práctica y que venga a llenar una necesidad sentida en la vida diaria de las gentes.

No sólo el número de los que anualmente sacan patente de invención aumenta enormemente en nuestro país, sino que es cada día mayor la cantidad de los inventores aficionados. Parece que las gentes han resuelto usar de su ingenio, en forma honesta, para ganar más dinero con menos trabajo. Porque una vez hecho el invento, perfeccionado, patentado y vendido, es cuestión de abrir las manos para que se llenen de dinero.

Se sabe que uno de los más grandes inventores de la época actual es Edison; pero existen otros que sin el talento, sin el estudio, sin la preparación de Edison, se han hecho riquísimos. Todo es cuestión de oportunidad. En el momento en que menos se piensa una idea cruza por la cabeza de un hombre o de una mujer, y esa idea puede transformarse en millones. Lo que demuestra que para ganar plata inventando cosas, no es siempre necesario ser ingeniero, ni mecánico, ni, hay veces, entender un pito de lo que se inventa.

Un chacarero yanqui, llamado Juan Glidden, tuvo la ocurrencia de añadir a los alambres de un cerco otros alambres mucho más cortos y en punta; así las vacas del vecino no le comerían la verdura. De esa manera nació el famoso y utilísimo alambre de púas. Glidden, en poco tiempo, se ganó más de un millón de dólares.

El señor King Gillette jamás había inventado nada. Un día en que su navaja de afeitar estaba desafilada y no tenía a mano un asentador, pensó en lo cómodo que sería un una navaja con hojas sueltas y cambiables. De allí nació ese instrumento que revolucionó la industria cuchillera y las costumbres de los hombres al afeitarse. El señor King Gillette, durante mucho tiempo, ganó dos millones y medio de dólares por año.

Pero uno de los inventos más inocentes y más prácticos fué el de Hyman Lipman. A este caballero se le ocurrió un día pegar o añadir un pedazo de goma de borrar a un lápiz de escribir. Luego patentó la ocurrencia, y salieron esos lápices que todos conocemos. Se ganó más de cien mil dólares.

Nada menos que quince millones de dólares ganó el hombre que inventó el cierre de alambre y tapa para botellas.

Cadía día cientos de inventos salen de la imaginación de las gentes, y cientos son patentados en todas partes del mundo. Sin embargo, queda mucho que inventar, porque las necesidades de la vida diaria se componen de pequeñas cosas. El último invento que ha llamado la atención en los Estados Unidos es una de las cosas más simples, y, sin embargo, más prácticas, y sólo tiene aplicación en cierto modo.

Un almacenero de Minnesota veía que sus ventas aumentaban hasta cuadruplicarse los días sábados. Notó la gran incomodidad que significaba para sus clientes el llevar una serie de pequeños paquetes, cuando poniendo todos ellos en uno grande, resultaría más cómodo el transporte de los artículos. Después de estudiar el asunto, llegó a la conclusión de que lo mejor era poner todos los paquetes chicos en una bolsa de papel de regular tamaño. Pero el peso de los paquetes era demasiado para una bolsa. Observó que todo descansaba en la parte inferior de la bolsa, donde el papel se rasgaba, pues aguantaba todo el peso. Se le ocurrió entonces hacer dos agujeros en los costados, cerca del fondo, y dos arriba, cerca del borde. Luego pasó por esos agujeros unas cinta ancha, de material ordinario, pero muy resistente. La bolsa de papel, con los cuatro agujeros y esa cinta podía resistir ahora, sin romperse, hasta el peso de veinticinco kilos. El señor Wright, que así se llama este emprendedor almacenero, patentó su invento. Al principio, y en un rincón de su almacén, fabricaba esas bolsas para otros almacenes del pueblo. Ahora ha dejado el almacén y ha montado una fábrica, y anualmente produce más de diez millones de bolsas de papel, iguales a las demás, si no fuera por los cuatro agujeros y esta cinta que al mismo tiempo sirve como de manija.

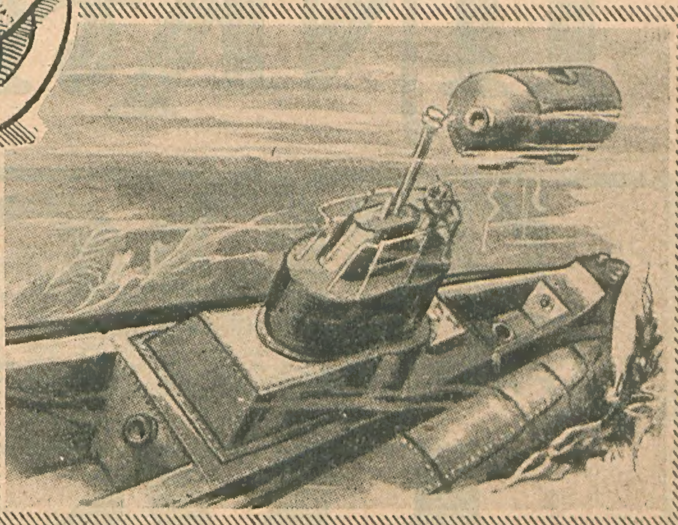
De las ochenta mil solicitudes de patentes de invención que se presentan en Wáshington anualmente, hay treinta mil que no se conceden, ya sea porque se trate de cosas ya patentadas o por ser simples estupideces. Porque de cada diez inventores aficionados, nueve han inventado cosas sin ninguna aplicación práctica o cuyos resultados suelen ser negativos.

No hay que creer que todo lo que ahora se inventa sea absolutamente nuevo; más que inventar, las gentes perfeccionan inventos ya conocidos, como acontece con el que acaba de efectuar el ingeniero italiano M. Nanni, y por medio del cual se logrará salvar la vida de los tripulantes de submarinos.

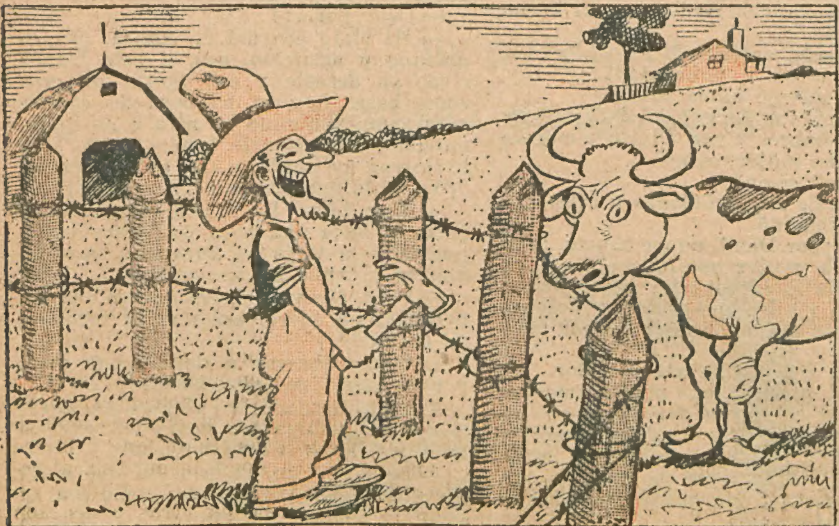
Como se sabe, no se había hallado todavía la manera de sacar a los tripulantes de las naves hundidas. ¿Si existiera un bote de salvavidas al cual pasaran los hombres, y que este bote, también submarino, se desprendiera del barco madre y luego llegase a la superficie del mar? La idea, como se ve, ya existía, pero no se hallaba la manera de desprender ese bote en forma fácil, y automática, si fuera posible. Nanni lo ha hallado siguiendo un procedimiento harto conocido, pero que él ha logrado aplicar con éxito. Dos roscas unidas mediante el vacío sostendrían por dos partes el bote salvavidas al submarino. Mediante una válvula penetraría el agua en la unión de ambos anillos, permitiendo al bote elevarse a la superficie.

Este invento, aplicado en forma tan práctica y con fines tan humanitarios por este ingeniero italiano en 1927, fué presentado, en una audiencia real, en Magdeburgo. Alemania, en 1654, por el filósofo Otto von Guerricke, para demostrar la poderosa fuerza del vacío.

No se trata, como se ve, de idear cosas absolutamente nuevas, sino de hallar una aplicación nueva y práctica.



En forma de barril, el bote salvavidas se desprende del submarino y se eleva a la superficie



Juan Glidden, un modesto chacarero, tuvo la ocurrencia de poner pedacitos de alambre al cerco, para que las vacas ajenas no le comieran las verduras. Así nació el alambre de púas que le dió más de un millón de pesos oro



Menotti Nanni, el ingeniero italiano que al aplicar un viejo invento, logrará asegurar la vida de los tripulantes de los submarinos. Aquí se le ve con las roscas al vacío, que desconectarán automáticamente el bote salvavidas

Cuadritos porteños

Trabajito sentimental

Dib. de Víctor Macaya Por Pedro Barraza

ASÍ que usté no me cree?

— Qué esperanza! Me han dicho que es usté más afilador que ator de cine y que le gusta envolver a las mujeres con la música de sus palabras.

— Vea: si yo supiera quién le ha dicho esa herejía de mí, esta es la hora que me lo hubiera eletrocutao.

— Algo habrá de verdá cuando todos lo dicen...

— ¿Y usté se deja llevar, como yuyito por la corriente, por la marejada de la opinión pública?

— No creo que todos se hayan hablao pa caluniarlo...

— Es que usté no sabe, prenda, lo que es la calunia cuando se ceba en un hombre honrao. Se prende como bicho colorao y es inútil que uno se arrasque hasta hacerse sangre, porque cuanto más se arrasca, más se va metiendo en la vida de uno.

— ¡Pobrecito!

— Ríase usté también. ¡Es lo que faltaba!

— ¿Y cómo no quiere que me ría, cuando lo veo haciendo tan bien la comedia de vítima?

—¿Comedia? ¡Lo mío es tragedia espantosa!

— ¡Uy! ¡Qué miedo!

— ¿Le parece que es un grano de anís esto de querer como yo la quiero, pa hacerla mía pa siempre, y saberse despreciao porque cuatro malas lenguas me han colgao el cartelito de "irresistible"? ¿Qué culpa tiene un hombre de que media docena de mujeres se disputen sus pedazos?



— ¿CON QUÉ, ENTONCES?
— ¡CON BESOS Y PUÑALADAS!

— Pero usté las busca y a todas les canta el mismo disco del amor eterno... ¡Ja, ja, ja!

— ¡No se ría, ñatita, no se ría, porque me pongo ciego como un toro y me dan ganas de achurar al mundo!

— ¡Cuidado! Vea que yo tendría mucho miedo si me quedara solita con usté en el mundo...

— No hace más que pincharme con sus espinas y marearme con su perfume. ¡Flor perversa!

— ¡Lindo nombre pa un tango! ¿Por qué no lo hace?

— Yo le haría a usté no un tango, sino un hino, la mejor canción de amor que se ha escrito pa elogiar una hija de Eva.

— ¿Y por qué no lo hace? Yo soy loca por la poesía...

—Pero mi canción no iba a estar hecha con palabras.

— ¿Con qué, entonces?

— ¡Con besos y puñaladas!

— ¡Qué salvaje había sido!

— Es que yo, Anastasio del Parque, por mal nombre "Cruz Diablo", cuando quiero a una mujer, es así.

— ¿Es así cómo?

— Capaz de dar puñaladas y besos con la misma facilidá.

— Pero, ¡por Dios!, no me asuste. ¿Puñaladas a la mujer que quiere?

— No. Pa ella todos los besos de mi boca; pero pa los que quieran desbancarme todas las puñaladas de mi cabo negro.

— Había sido medio atropellador.

— Salí a mi viejo, que porque una vez la miraban mucho a mi vieja en un tranvía, se encaró con el mirón y le dijo: "¿Te gusta? ¡Pues lambéte, que estás de huevo!" Y le cruzó la cara de un revés tan fuerte, que hasta hizo apagar las luces del tranvía.

— ¿Tan celoso era su papito?

— Otra vez en un teatro, un tipo comenzó a mirar a mi vieja con esos insolentes anteojos que usan los manates de los palcos.

— Con los gemelos.

— ¿Así se llaman? ¡Vea qué nombre más lindo! ¿No?... Bueno, el insolente no dejaba de mirarla con aquellos tubos, y mi viejo, que se ponía hecho una furia cuando apenas miraban a su media naranja de soslayo, ¿qué se cree usté que hizo?

— ¿Qué hizo?

— Se levantó de la platea y le dijo a mi vieja: "Voy por cigarrillos. Ya vengo." ¡Y asómbrese! Se fué derechito al palco, le sacó los anteojos al impertinente y se los quiso hacer tragar.

— ¡Qué escándalo!

— ¡Inolvidable! Cuando se cansó de meterle los anteojos en la boca, y viendo que era imposible hacérselos tragar, lo agarró al mirón y lo tiró como a un muñeco a la platea.

— ¡Qué horror!

— Mi viejo era así... Ahora, que es anciano y achacoso, con el pelo blanco como su descote y con tantas arrugas como besos hay en su boca de vampiresa, cuando alguno la mira a mi vieja, aunque sea pa decirle "¿cómo le va?", se le cierran los puños, y dice entre dientes: "¡Ya sé lo que vos andás buscando!"

— Muy bien. La charla está buena, pero ya hace una hora que estoy en la puerta y la vieja no hace más que llamarme. Conque buenas noches...

— Pero, ¿se va así, sin darme una esperanza, sin querer creer en la verdá de mi cariño?

— Solamente voy a decirle una cosa, y usté saque las consecuencias...

— Diga, ñatita de mi alma, diga. ¡Pronuncie mi sentencia y hasta mándeme a la silla elétrica si usté lo desea!

— Le digo esto, nada más: que a mí me gustan los hombres así como era su viejo... Buenas noches.

— ¡"Cruz Diablo"! Ya es tuya. ¡Si no podés negar que sos hijo de tu viejo!

¿Sabe usted...

— por qué mueren los peces fuera del agua?
— dónde existe un epitafio que no tiene igual en el mundo?
— qué hizo con sus cartas amorosas un tenorio de Portsmouth?
— cuántas mujeres tiene el rey de Siam?
— cómo se emplean en el Japón las cenizas provenientes de las erupciones volcánicas?

En el cementerio de Dobreczin puede leerse esta lápida, que seguramente no tiene igual en el mundo.

Dice así: "Aquí reposa Jose Moritz, muerto a los sesenta y dos años por un hijo. Isabel Moritz, esposa del anterior, envenenada a los cincuenta y siete años por su hija. Elizabeth Moritz, que se suicidó a los veinte años, después de haber envenenado a su madre. José Moritz, asesino de su padre, murió a los veinticinco años en la cárcel."

Cuando el rey de Siam asiste a alguna ceremonia, lleva encima joyas por valor de dos millones de pesos. Se dice que este monarca es muy generoso para con sus doscientas mujeres y quiere mucho a sus ochenta y siete hijos.

San Martín ocupábase en pequeñas obras de carpintería, y de ese oficio tenía una caja bien surtida de instrumentos. Cuidaba personalmente su modesto guardarropa, y a este fin siempre tenía sobre su mesa un estuche de madera en el que guardaba su hilo, agujas y botones.

En Escocia los muchachos de catorce años y las chicas de doce pueden casarse legalmente, sin necesidad de pedir consentimiento a los padres ni tutores.

En vez de botellas de agua caliente para calentar la cama pueden emplearse unas almohadillas de género, del tamaño que convenga, llenas de arena limpia y fina. Se calientan al horno, y para meterlas en la cama se las cubre con una funda de franela. Estas almohadas conservan el calor mucho más tiempo que los porrones de barro.

Dice un renombrado médico que en los hospitales debería suprimirse el uso de las telas blancas y utilizar en cambio las de color encarnado. Funda su opinión en el hecho de haber observado que el rojo tiene la propiedad de reanimar a los enfermos, y goza además del mérito de ser antineurasténico.

En el Japón son principalmente las mujeres quienes se dedican a la pesca de perlas. Después de la enseñanza primaria las muchachas de trece y catorce años, en las bahías de Agó y de Kokasho se adiestran en este trabajo y se pasan la mayor parte del día en el agua. Así adquieren una habilidad difícil de superar en el lucrativo trabajo de buscar perlas.

El tabaco es más pernicioso de lo que se supone generalmente. Según experimentaciones del doctor Delse, produce, además de diversas dolencias, la pérdida progresiva del oído. Un joven pianista, gran fumador, sufrió tales trastornos auditivos, que llegó a no percibir la mitad de las notas.

La esencia de violetas, tan apreciada en perfumería, no se prodiga mucho en razón de su precio cuando es extraída de flores, pues ya sabemos que todos los perfumes se imitan perfectamente. Para obtener un sólo litro de esencia de violetas se necesitan treinta mil kilogramos de flores frescas, y como cada kilogramo vale, término medio, más de tres francos, se comprende fácilmente que con los gastos de destilación y demás manipulación, la deliciosa esencia resulte a más de cien mil francos el litro.

Buda, en la mitología india, de jefe de vientos y tempestades acabó por convertirse con el nombre de Siva en dios de destrucción y de muerte.

Hay un pajarillo que se cría en la bahía de Pamba, en el África portuguesa, que según este expuesto al sol o haga mal tiempo, su larga cola se pone amarilla o verde, respectivamente, induciendo a error sobre su plumaje cuando se lo contempla en un sólo aspecto.

Un inspector penetra en el coche de primera, donde viajan numerosos pasajeros, y dice:

—¡Boletos, señores!

Un viajero, con gesto altivo, saca un carnet y se lo enseña, diciendo:

—Diputado.

El vecino de asiento muestra modestamente su boleto, pero dice en voz alta:

—Elector.

Si un corcho llega a sumergirse a sesenta metros de profundidad, no vuelve a subir a la superficie, porsuperficie, porn e que se lo impide la presión del agua.

Para sacar fotografías aéreas se están valiendo en Inglaterra de los paracaidistas, a quienes se les coloca sobre la cabeza, sujetándola, una máquina fotográfica que funciona automáticamente en cuanto el fotógrafo improvisado se lanza desde el aeroplano provisto con el paracaídas.

Los peces no mueren por asfixia fuera del agua, sino porque las branquias se les secan y la sangre no puede circular por ellas.

Las cenizas provenientes de las erupciones volcánicas son utilizadas por una casa comercial del Japón, mezcladas con cemento portland, en la preparación de un mortero más consistente e impermeable que todos los conocidos.

Inglaterra conserva leyes antiguas muy curiosas, como, por ejemplo, la referente a la personalidad de la reina. La esposa del monarca es la única mujer de la Gran Bretaña que no está sujeta a las disposiciones del código que rigen para todas las mujeres casadas. La ley supone que los negocios del Estado no dejan al rey tiempo para ocuparse de los asuntos particulares de su casa, y, por tanto, no es responsable de los actos de su esposa.

El corazón de un vegetariano da cincuenta y ocho latidos por minuto, mientras que el de uno que come carne da setenta y cinco. Esto representa una diferencia de más de veinticuatro mil latidos en veinticuatro horas.

Singular destino de unas cartas de amor. Cierto tenorio de Portsmouth tuvo la ocurrencia de hacer convertir en carbón piedra todas las cartas amorosas que recibió en la juventud y se mandó fabricar con él una taza para beber diariamente su te.

Dícese que Escipión el Africano fué el primer hombre que se afeitó diariamente, tomando la costumbre de los griegos, que desde el tiempo de Alejandro se afeitaban al levantarse de la cama. El mismo Alejandro prohibió que sus soldados usasen barba, para impedir así que el enemigo pudiera hacer presa en ella durante los combates. En Inglaterra, donde la costumbre de rasurarse completamente está más generalizada, se calcula que al año se gasta la gente un millón de libras esterlinas en afeitarse.

Para que los ciudadanos pobres estén tan bien servidos como los ricos, cada habitante de Zurich paga una suma de cuatro francos y medio anuales y esto les da derecho a servicio médico gratuito.

Hojeando los últimos libros

Por **Carlos Pirán**

ARTURO GIMÉNEZ PASTOR

El Mundo de don Quijote

Edición Humanidades. Buenos Aires

No hace mucho tiempo, con motivo de la segunda edición de "La Jofaina Maravillosa", de Alberto Gerchunoff, dijimos en estas mismas páginas cuáles debían ser las reglas que todo escritor cervantófilo reconociera y respetara.

Porque es el hecho que a un dos por tres — fiesta de la Raza, reuniones hispanoamericanas, etc., — un escritor recibe el encargo o cree oportuno disertar sobre Cervantes. Como sobre ese tema no hay una sola palabra que agregar, resulta que el escritor se halla frente a una conferencia de pie forzado. Y es un hecho de observación hasta ahora no desmentido, que todos los escritores emplean siempre una serie de clisés que en aquella otra oportunidad ya hemos analizado.



Arturo Giménez Pastor

El señor Arturo Jiménez Pastor, obligado a hablar en el salón de actos del Colegio Nacional de Buenos Aires, "ante un gran auditorio atraído — según sus propias palabras — por señaladísimo interés respecto de la vida y la obra de Cervantes", no halló cosa mejor que disertar sobre "El Mundo de don Quijote". Eligió el estilo más castizo, extrajo del diccionario viejas ropas apolilladas, se refirió a la cárcel de Cervantes — que fué un poco como la "cárcel" de Mármol — y ponderó el libro extraordinario comparándolo a la Biblia y a la Divina Comedia.

Como el desarrollo de la conferencia es idéntico al de todas las conferencias cervantinas, queremos dar únicamente una visión del estilo, que es en lo único donde pueden notarse, a veces, pequeñas diferencias individuales. "El grueso buen humor de magnates que rivalizan con sus lacayos en el refocilo de la broma sin remilgos, se ceba en el candor del iluso encaramándole tieso y confiado sobre la tosca máquina de Clavileño, que lo derriba al fin con brutal explosión de coheterío; pero, en plano superior a la farsa, burlándola con su redentor espiritualismo, el alma del soñador habrá vivido sobre volante córcel un glorioso sueño en la región de los astros". Y, por ahora, nada más.

MANUEL LIZONDO BORDA

Estudio de Voces Tucumanas

Edición de la Universidad de Tucumán

En lo que se refiere a argentinismos, existen en el país dos tendencias antagónicas. La primera consiste en atribuir a lenguas autóctonas americanas cualquier vocablo que no figura en el "Diccionario de la Academia Española". Fué su iniciador Samuel Lafone Quevedo, y alcanzó su expresión más ridícula en aquel "Diccionario Argentino", de Tobías Garzón, que fué, durante mucho tiempo, una fuente inagotable de humorismo.

La segunda tendencia, iniciada por Groussac, busca orígenes castellano, arábigo, latín y griego, a las voces del vocabulario tenido por vernáculo. El representante similar a don Tobías Garzón es, en esta alforja, don Leopoldo Lugones, cuyas tediosas colaboraciones filológicas en "La Nación" le llevaron a algunos resultados tan divertidos como el relativo al origen de la palabra "chancho"...

Las dos tendencias, como se comprende, sólo se vuelven nocivas en su exageración. Lafone Quevedo reconociendo origen *quichua* o *cacán* a muchas palabras que son castellanas anticuadas, es tan absurdo como el Diccionario de la Academia que declara español a "locro"...

El señor Manuel Lizondo Borda, sin declararse parte en la polémica, empezó hace muchos años a levantar una lista de voces tucumanas derivadas del quichua; a la cual se agregaron otras sobre varios idiomas indígenas, sobre voces tucumanas castizas, etc. La obra que publica recientemente la Universidad de Tucumán se refiere a la primera parte. Tomando por guía, exclusivamente, al padre Mossi — tan alta autoridad en idiomas indígenas — en lo que se refiere al quichua, y a su experiencia personal, en lo que se refiere a la reunión de las voces, el señor Manuel Lizondo Borda acaba de prestar un servicio valiosísimo a la cultura del país. Con una modestia, que lo hace aun más simpático, el señor Lizondo Borda cree que el mejor elogio de su obra sería el de que los estudiosos del país consideraran sus "voces" para admitirlas o rechazarlas, pero, siempre, para discutirlas.

AMADO VILLAR

Versos con Sol y Pájaros

Sociedad de Publicaciones El Inca. Buenos Aires

En tres capítulos divide el señor Amado Villar el selecto volumen de versos que acaba de dar a la publicidad: "Campamento Marroquí", impresiones luminosas del Africa española; "Villa Marinera", sintetizada en rasgos vigorosos como una xilografía, y "Arco Iris para las Novias", versos fáciles y armoniosos cuya urdimbre poética oculta y suaviza el hilván, no siempre lírico de la metáfora abundante y persistente.



Amado Villar

Los versos que hoy nos ofrece el señor Villar, a pesar de su frescura, de su ritmo agradable, de lo bueno que dicen y de lo bello que sugieren, recuerdan demasiado a los modelos que van pasando de moda: la misma acumulación de metáforas imprevistas, la misma ansia de buscar dificultades o crearlas, la obsesión de encandilar al lector con el polvillo sutil, y algunas veces abusivo, de la frase inesperada, del adjetivo que halló su puesto después de filtrarse en su prisma caprichoso.

Pero Amado Villar, que conoce bien el idioma, que escucha el ritmo interior de los seres y de la naturaleza, sabe pintar en verso muchas vagas impresiones difícilmente asibles. Así, en "Palabras al Borde de un Amanecer":

> Una abeja dorada chupa la
> [flor del cielo
> y brotan hojas verdes en las
> [ramas del aire.

Y en "Morabito" es el buril del aguafuertista, es la gubia del xilógrafo que se hunde en la madera adormecida o araña el metal inerte. Y de esas líneas, y de entre esos clarobscuros, surgen las imágenes, ya de las palabras de los versos, por lo que dicen; ya de las interlíneas, por lo que sugieren.

> Las tardes pastoras de los
> [paisajes,
> en el morabo cuelgan a secar sus miradas.
> Llevaron tanto sol a las espaldas,
> que se les ve sangrar la piel.

La metáfora en Villar es casi siempre feliz, cuando no la fuerza demasiado en conformidad a los dogmas de su escuela. Y esa riqueza de la metáfora bastaría por sí sola para señalar a un poeta. Por algo D'Annunzio sólo aceptaba entre todos los elogios el que él tenía por supremo: "imaginífero".

El extraño visitante

Por **Esteban Caballero**

SIN hacerse anunciar, metiéndose de rondón en mi estudio, aquel hombre me dejó estupefacto. Y antes que yo pudiera articular una sola palabra, me habló así:

—¡Silencio! No grite, que no soy un vulgar ladrón. He querido introducirme así en su casa para contarle la historia de mi vida. Míreme bien. ¿No me conoce?

—No, señor—le respondí, sin salir todavía de mi asombro.

—Bueno: ya me reconocerá usted al terminar mi relato. Como sé que usted es escritor o algo así, he querido darle un buen argumento antes de pegarme un tiro.

—Pero..., ¡usted está loco!

—Puede ser... Pero escúcheme: yo tenía una hija que era todo para mí. Su nombre... ¿Qué importa su nombre? Que le baste saber que esa muchacha era mi ídolo, el ser que más quería sobre la tierra. Muerta mi mujer, a la cual, si nunca amé, tampoco hice sufrir y rodeé de bienestar, mi sed de ternura se concentró en esa hija, que era ingenua, candorosa, buena presa para esos lobos feroces que son los hombres..

—Pero, señor, considere que tengo que escribir hoy varios artículos. Yo no soy millonario: vivo exclusivamente de mi pluma. Y usted me está robando un tiempo precioso.

La carcajada de aquel insensato me heló la sangre en las venas, y comprendí que no había más remedio que escuchar cuanto quisiera decirme, hasta que se cansara y se marchase por fin.

—Voy a robarle pocos minutos, y que van a serle de mucho provecho. Serénese, señor, y escúcheme... Esa hija se enamoró de un hombre que, así como usted, se dedicaba a escribir en los diarios y revistas. Hace de esto veinte años, o acaso más, cuando mi pobre muchacha, leyendo las mentiras sentimentales que ustedes escriben...

—¡No me insulte, señor! Yo soy un escritor honrado, ¿entiende usted? Y no permitiré que nadie...

—Calma, calma, honrado escritor. Posiblemente usted escribirá lo que siente, pero confiese que usted mismo fantasea demasiado y se cree un corazón de oro, cuando, a lo mejor...

—Como usted continúe dirigiéndome la palabra en ese tono, haré que lo echen de mi casa.

—Perdón, señor dueño de casa. Continuaré sin herir su delicadeza de escritor honrado, diferente a los demás... Bien. Mi hija era una niña demasiado romántica, demasiado soñadora, ¿me oye? Y uno de sus placeres favoritos era la lectura. Ni el baile, ni el teatro, ni el cine, ninguna fiesta social, por brillante que fuera, la atraía. En cambio, leer, devorar libros, revistas y periódicos era su mayor satisfacción. Por esta modalidad de su temperamento, apenas si tenía amigas. Era una perfecta solitaria, y con el único ser que le gustaba conversar era conmigo, con quien comentaba sus abundantes lecturas. Y a pesar de lo mucho que leía mi hija, señor escritor, como ya se lo he dicho, era una mujer ingenua, por la sencilla razón que, si la ilustración la dan los libros, la experiencia no puede dárnosla más que la propia vida, la lucha diaria con los hombres... ¿Me explico bien o estoy disparatando?

—Creo que habla usted con buen sentido, a pesar de su aspecto poco tranquilizador...

—No tenga temor, al menos por ahora... Mi hija, pues, se enamoró de los escritos de un hombre de letras, un literato, ¿no? Y llevada de su candor, no pudo admirarlo en silencio, sino que le escribió a ese hombre una carta expresándole la profunda admiración que sentía por él. El literato, ¿qué más quería? Respondió a esa carta con otra llena de palabras criminalmente bonitas, y carta va, carta viene, llegaron a profesarse, al menos en apariencia, mucho afecto... Hasta que un día mi hija—por primera vez en su vida—me mintió: dijo que tenía que hacerse ver de un especialista de Buenos Aires, pues sentía dolores raros que el médico del pueblo donde vivíamos no lograba definir... Yo no pude acompañarla, pues mis ocupaciones eran entonces abrumadoras, y mi hija se fué a Buenos Aires acompañada de una amiga de su infancia. ¡No haberlo sospechado entonces! Porque mi muchacha, como usted ya lo habrá sospechado, fué a reunirse al escritor, a conocer personalmente a quien la tenía fascinada con sus escritos. El lobo, es decir, el hombre, ¿qué quería usted que hiciera con esa indefensa ovejita? Devorarla, ¿no es así? Y eso fué lo que hizo... Parece que el lobo tenía aspecto de caballero, era buen mozo como casi todos los pillos, y además ejercía una terrible influencia sobre las almas demasiado sentimentales y solitarias como la de mi ovejita.

> Algunas veces nos encontramos en la inquietante situación en que se halló el escritor que aparece en este cuento. El azar puede ponernos frente a frente de un hombre desequilibrado o trastornado por una pena inconsolable, y por más sangre fría que tengamos, el terror nos dominará hasta el punto de quedar a merced de las furias del insensato.

"Cuando mi muchacha volvió de Buenos Aires, ya no era la misma. ¡Me la habían cambiado! Por cualquier insignificancia reñía conmigo; la encontré varias veces llorando a solas y cada día que pasaba se ponía más flaca y pálida. ¡Era que aquel hombre la había envenenado con sus palabras! Cuando yo quería arrancarla de su tenaz melancolía, se enojaba conmigo y decía que yo no la comprendía, ni podría entenderla nunca. Estas palabras lastimaron mi corazón, señor, porque yo vivía para ella, me desvelaba para satisfacer sus menores caprichos, y creía que ninguna persona era capaz de conocerla como yo. Además, señor, yo era su padre, el hombre que muchas noches veló su sueño de enferma para arrebatársela a la muerte que rondaba su cama. Yo recordaba los buenos tiempos, cuando todos éramos felices, y sufría, señor, sufría y me llenaba de odio contra aquel desconocido que de tal manera había trastornado a mi hija.

"Hasta que una noche, al volver a casa, me encontré con unas líneas de ella, en las que me pedía perdón por irse junto al hombre que adoraba. ¿Por qué se fugaba así, como una cualquiera, cuando yo no me hubiese opuesto a que hiciera legítima la unión con ese hombre que, aunque desconocido para mí, yo debía respetar porque era el elegido de mi hija?

—Es verdad—dije:—¿por qué se fugó?.

—Porque el miserable era casado y con hijos, y le propuso una unión ilícita a esa criatura inocente, engañándola con falsas promesas de casamiento!

—¿Y ese escritor le ocultó su verdadera situación?

—Sí; no le dijo que era casado, y sí que él se casaría con ella si se decidía a vivir un tiempo así, como una cualquiera..., hasta tanto pudiera legalizar su unión.

—¿Y luego?

—Y luego, ¿qué? Ese mal hombre, pasado algún tiempo, cuando se cansó de la aventura, que para él no era otra cosa, la abandonó, y sólo entonces le dijo que nada podía hacer porque era casado y con varios hijos.

—¡Miserable!—exclamé entre dientes, sacudido por la cólera.

—¿Conque miserable, eh? ¡Y el miserable es usted, a quien voy a estrangular ahora mismo!

El loco, o lo que fuera, avanzó hasta mí con las manos tendidas como garfios y una expresión trágica en el rostro. Lancé un grito que debió retumbar en toda la casa, y cuando ya iba a ser víctima de las furias del insensato, se abrió la puerta y aparecieron mi mujer, mi suegra, mis chicos y el mucamo, quien, dándose cuenta del peligro que corría, tomó con sus hercúleos brazos de gallego al desconocido y lo tumbó sobre la alfombra. Así lo tuvo, con las rodillas sobre el pecho, mientras yo hablaba por teléfono con la comisaría.

Cuando el mismo comisario entró en el estudio y vió al que había querido matarme, me dijo:

—¡De buena se ha escapado, amigo! Éste es el viejo loco que hace unos meses mató a un escritor, alegando que era el seductor de una hija suya que murió.

—Entonces, ¿será verdad la historia que acaba de contarme?

—¿Cuál? ¿La de un escritor que sedujo a su hija?

—Sí; eso mismo.

—¡Qué esperanza! Es su manía. Su hija, según me han informado, se casó con un famoso escritor y fué muy feliz durante algunos años. Pero sucedió que un día, limpiando el escritor un revólver, se le escapó un tiro que fué a herir de muerte a su adorada esposa, y este viejo, que la quería mucho, según parece, perdió la razón e inventó esa historia de la seducción de la hija, matando a un colega de usted después de habérsela contado. Desde la muerte de su hija, amigo, todos los escritores son odiados mortalmente por este loco. Así, pues, haga usted de cuenta que ha nacido de nuevo...



Dibujo de Gambardela

—CONQUE MISERABLE, ¿EH? ¡Y EL MISERABLE ES USTED, A QUIEN VOY A ESTRANGULAR AHORA MISMO!

Humorismo ajeno



NI LO UNO NI LO OTRO

—Dice mi papá que usted tiene más dinero que cabeza.
—¡Pero si no tengo un centavo!
—Eso también es lo que dice papá.



TRAGEDIA

—Hace una hora, nenes, que los veo alrededor mío. ¿Qué les sucede a ustedes?
—Queríamos decirle, señor, que usted está sentado donde hemos enterrado a nuestro papá.



CONTRATO DOMÉSTICO

—Me parece que usted pide demasiado. Cocinando yo, es mucho sesenta pesos.
—¡Ah! Pero, ¿usted señora, cocina?
—Sí.
—Entonces no me quedo por menos de cien.



LOS HOMBRES TERRIBLES

—Señor, temo que usted se haya sentado en mi lugar.
—Pues mientras usted no quiera sacarme de aquí, no puede temer nada.





NEGOCIO EN PELIGRO

—Tome usted, buen hombre, y no pierda la esperanza de recobrar la vista. Pronto la ciencia vencerá a la ceguera.
—¡Es lo único que faltaba, que me arruinen el negocio!



EL INSULTO

—Cierta vez le di treinta centavos de propina a un mozo, y éste los dejó encima de la mesa diciéndome que eso era un insulto.
—Y tú ¿qué hiciste?
—Me guardé el insulto en el bolsillo.



EL MARIDO TÍMIDO

Despertando por efecto del pelotazo. — Voy en seguida, queridita; no te hagas mala sangre.









EL PASEO FATAL

Los novios románticos deben cuidarse de pasar por ciertos lugares y ver ciertas escenas de la vida real.

A LA PERFECCIÓN

El presidiario novato. — Este traje es demasiado chico.
El guardián. — Dentro de un mes, cuando comience a sentir los efectos de su nueva residencia, le va a quedar perfectamente.



CABALLOS DE FUERZA

El campesino. — Con este caballo le llevaré el auto hasta el pueblo.
La nueva rica. — Le hacen falta trece más, porque mi coche es de catorce caballos.



SIEMPRE LOS EXTREMOS

—¡Pero, mujer! ¿Estás loca?
—Como tú siempre me reprochas de que vaya vestida tan a la moda, he resuelto volver a lo antiguo.



COSAS DEL CIRCO

—Pero dígame: ¿usted no comía antes fuego? ¿Cómo es que ahora quiere contratarse como tragasables?
—Es que el médico me ha recomendado más hierro.

(De *London Opinion, The Humorist, Punch, Buen Humor* y *The Passing Show*)

¿Cuáles son los mejores jugadores de football de la República?

El resultado del match por la Copa Lipton, acaso habría sido otro si la Argentina hubiera presentado un team más orgánico, mejor adiestrado y de conjunto más homogéneo.

La falta de un equipo semejante nos ha impedido, hasta ahora, demostrar cuál es nuestra verdadera fuerza y el valor real del football argentino.



MUNDO ARGENTINO se propone, en su carácter de semanario popular y por ser la revista de mayor circulación en la República, obtener la opinión de los aficionados del país para seleccionar a los

once mejores footballers

con los cuales formar

El Team Campeón de Campeones de 1927

No se trata de elegir un equipo ya formado, sino de seleccionar, de entre todos los jugadores de la República, juntos o aislados, a aquellos cuya actuación y cuyos méritos los señalen como insuperables en los puestos en que han venido desempeñándose.

Una vez seleccionados los once mejores jugadores, se formará con ellos un cuadro de honor, y MUNDO ARGENTINO otorgará a cada uno de sus componentes una VALIOSA MEDALLA DE ORO, designándolos, por decisión popular,

CAMPEONES DE CAMPEONES DE FOOTBALL DE 1927

CUPÓN

Guardavalla....................	Team a que pertenece..................	Ciudad o Pueblo..................
Back derecho....................	» » » »	» » » ....
Back izquierdo....................	» » » »	» » » ....
Half derecho....................	» » » »	» » » ....
Centro Half....................	» » » »	» » » ....
Half Izquierdo....................	» » » »	» » » ....
Wing derecho....................	» » » »	» » » ....
Insider derecho....................	» » » »	» » » ....
Centro forward....................	» » » »	» » » ....
Insider izquierdo....................	» » » »	» » » ....
Wing izquierdo....................	» » » »	» » » ....

Nombre del remitente .... Domicilio ....

Recórtese este cupón y envíese a CONCURSO DE FOOTBALL, "Mundo Argentino", Río de Janeiro 264, Buenos Aires.



FOTO MUNDO ARGENTINO (G.)

CELEBRANDO EL ANIVERSARIO de la independencia del Brasil, el Ateneo Iberoamericano organizó un festival artístico, al que asistieron el ministro del Brasil, el de España, el del Japón y el de Portugal, quienes aparecen en esta fotografía con el presidente del mencionado ateneo y algunas damas



FOTO MUNDO ARGENTINO (G.)

CONCERTISTAS DE GUITARRA, discípulas del profesor Antonio Sinópoli, que tomaron parte en el festival del Liceo a beneficio del Instituto Argentino de Artes Gráficas



AZUCENA MAIZANI, la aplaudida cancionista argentina, ha recibido múltiples demostraciones de simpatía con motivo de su función de honor



FOTO MUNDO ARGENTINO (G.)

ESPERANZA PALOMERO, Roberto Casaux y Pierina Dealessi en una escena de la divertida comedia "El Ilustre Señor Ameneiro", de Federico Mertens y Carlos R. de Paoli



SIXIO Y CASTIGLIONI

UNA BELLEZA HINDÚ es la hija del maharajá de Baroda, la señorita Cooch Behar, que se ha dedicado al cultivo de los deportes con gran entusiasmo

Educar al pueblo para que respete la propiedad ajena

Por **Ernesto C. Drago**

SOMOS "un gran pueblo". Viajeros ilustres en el arte de conocer y gobernar a los pueblos, como Theodore Roosevelt y Luigi Luzzatti, así lo han afirmado. Y plumas eminentes como las de Georges Clemenceau y Jules Huret no han vacilado en dedicarnos sendos volúmenes. Cierto que en algunos casos — tal el de Blasco Ibáñez — esos elogios tenían su valor en el mercado oficial argentino, y no eran otra cosa que un acto de comercio, pero no lo es menos que se fundaban en hechos reales, y que su venalidad no les resta exactitud.

Se ha cumplido, pues, a cien años vista, la profecía algo presuntuosa, pero inspirada, de Vicente López y Planes, cuando en aquella noche de patriótica fiebre de que surgió nuestro Himno, vió congregarse "a los libres del mundo" para saludar "al gran pueblo argentino" que acababa de nacer...

Pero si es verdad que somos ya un gran pueblo, y que podemos, a justo título, reivindicar ese hermoso calificativo, una rápida observación en torno de nosotros nos prueba que aún no hemos adquirido la educación que a ese alto puesto corresponde. Individualmente, los argentinos somos educados, cultos y afables. Sin embargo, no sucede lo mismo si nos examinamos colectivamente. Esa multitud dispersa que se agita en plazas y avenidas, en trenes y tranvías, y en que cada uno no tiene más vínculo con el otro que el encuentro accidental en la misma esquina o el corto trayecto en el mismo vagón, carece aquí del grado de educación, y hasta de la mera habilidad para andar sin tropiezos por las calles, que ha adquirido ya en Europa y en Norte América.

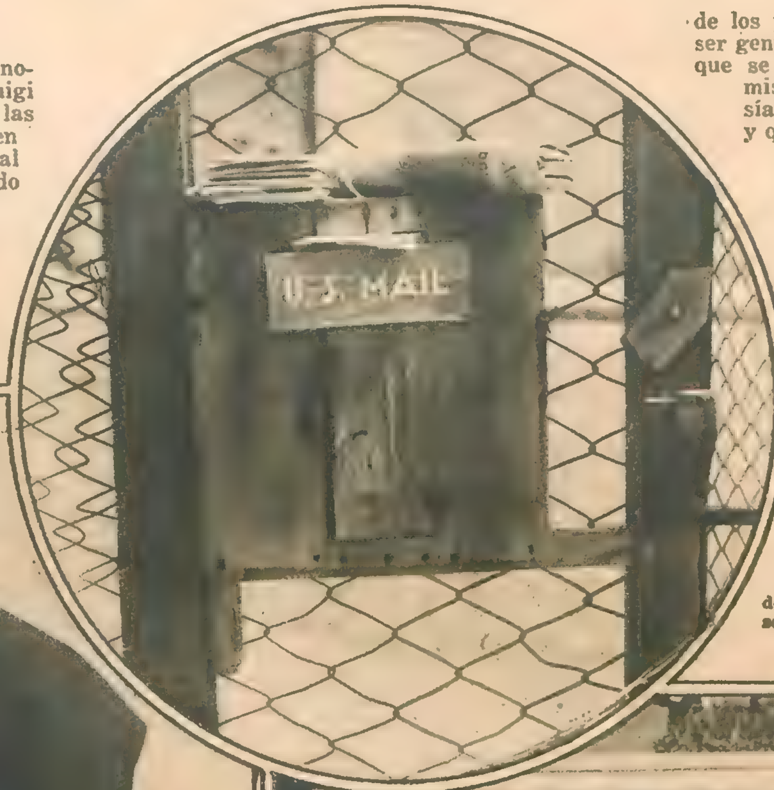
Esto no tiene nada de extraordinario. No hay que llorarlo con las lágrimas de un Jeremías ni castigarlo con los apóstrofes de un Isaías. La educación colectiva es un grado superior, en el progreso de los pueblos, al de cultura individual, la cual es su imprescindible base y antecedente. Se comprende que sea fácil—hasta cierto punto, porque en los primeros tiempos de los pueblos ni eso es posible — ser gentil y afable con una persona que se conoce, pero observar ese mismo respeto e idéntica cortesía para otra que no se conoce y que quizá no se volverá a ver en la vida, eso es más difícil. A muchos les parece simplemente innecesario, y por eso, con toda buena fe, se ahorran el trabajo de serlo...

EL RESPETO A LO QUE NADIE VIGILA

Y cuando ni siquiera se trata de personas, sino de cosas inanimadas, sobre todo si están solas, y no pueden defenderse o no podrán "contar" lo que se les hace, entonces resulta o parece más difícil observar moderación y respeto. Es necesario que un pueblo haya alcanzado la plena madurez de su educación como tal, para que comprenda que esas cosas que nadie vigila la deben cuidarlas todos, como que para el bien o la comodidad de todos se han puesto.

Todas esas máquinas automáticas, de mil formas y destinos diversos, desde la que da chocolatines hasta la que lustra y cepilla los zapatos, han sido construídas en Europa y en Norte América, precisamente a base del concepto de que el público está ya "educado" para ellas. Y no se ría el que esto lea, porque en verdad se precisa una educación especial para tratar a las máquinas automáticas, para no intentar violentarlas o "estafarles" lo que honestamente ofrecen, por medio de monedas falsas o de

(*Continúa en la página siguiente*)



Un buzón de campaña en vísperas de Navidad ("Christmas"). Las cartas de felicitación son tantas, que el buzón se ha llenado, y el público deposita sus cartas sobre el cajoncito, sin que nadie robe ni una.



Estos puestos de venta de diarios, que nadie cuida, abundan en Europa y Norte América. El cliente elige su periódico, pone la moneda en la alcancía, y... tan contentos



En cambio, aquí, la biblioteca al aire libre del Jardín Botánico quedó como el curioso lector puede ver, al día siguiente de inaugurada



Una noticia común en la crónica de nuestros diarios. El "gracioso" que echa un fósforo encendido en un buzón, creyendo, sin duda, hacer un "chiste"...

FOTO MUNDO ARGENTINO (G.)

otros ardides no menos ingeniosos...

En Wáshington he visto unos puestos de venta de diarios y revistas, que consisten en un simple banquito sobre el cual se colocan aquéllos. Una alcancía y un cartelito que dice: "HONOUR SERVICE", o lo que es lo mismo, "quiosco confiado al honor de los ciudadanos", completan el puesto. Nadie lo vigila. A lo más, cada cinco o seis de esos originales quioscos están al cuidado de su dueño, que, naturalmente, no está sino en uno a la vez, y que suele ser un mutilado de la guerra, pues a éstos se dan tales concesiones. El cliente viene, elige el periódico que desea, y deposita su importe en la alcancía, que algunas veces es un simple jarro de latón. Sólo, completamente solo. Es decir, solo no, con su conciencia... Y me informan que jamás falta un diario que no tenga su equivalente en la alcancía. ¡Y hay clientes que ellos mismos pagan y se procuran el vuelto!



El último "cliente" de la biblioteca del Jardín Botánico, llevándose "de un saque" seis libros. Sin duda, interpretó al pie de la letra aquello de que "los libros quedaban al cuidado del público".

LA "VIVEZA" CRIOLLA

IMAGÍNESE el lector lo que sucedería en Buenos Aires al incauto que quisiera implantar semejante método de venta. A los pocos minutos, el puesto de diarios no tendría uno solo, pero tampoco habría un solo centavo en la alcancía.

Se me dirá que exagero. ¿Sí? Pues, a la prueba me remito. Hace algún tiempo, como dos años, se inauguró en el Jardín Botánico, la primera biblioteca pública al aire libre. El concejal Spinetto, autor de la iniciativa, si no recuerdo mal, pronunció un hermoso discurso en que declaraba que la biblioteca "quedaba al cuidado del propio público". Pocas horas después, no quedaba en los estantes más que un solo libro, sin duda porque era un poco grande... Todos, todos los demás se los había llevado el "público", interpretando, sin duda, demasiado al pie de la letra las ingenuas palabras del doctor Spinetto... Me dicen que hubo quien se llevó ocho libros "de un saque"...

Ahora, para no malograr del todo la idea educativa de ese político poco avisado, que no advirtió que todavía no estamos tan civilizados como algunos creen, ha habido que construir bibliotecas de otro modelo, cerrado, y ponerles cuidadoras.

Y lo bueno — o lo malo — es que, por lo general, no hay mala intención en quienes así proceden. No se tiene el propósito de robar, sino sólo el de hacer una travesura. Es otra forma más de la clásica "viveza criolla", que tan magistralmente han analizado Agustín Álvarez y Carlos Octavio Bunge. Como es también probablemente ésta, y no el deseo de robar, lo que hace que en los aparatos automáticos que hay en el subterráneo para pesarse o expender boletos, se encuentre siempre un porcentaje tan grande de monedas de plomo...

EL PÚBLICO Y LOS SERVICIOS PÚBLICOS

OTRO ejemplo, sacado también de mis recuerdos de viaje por Estados Unidos, ilustrará, antes de terminar, esto que quiero decir. En las proximidades de las grandes fiestas familiares, como Navidad y Pascua, casi todos dirigen cartas de felicitación y obsequios a sus parientes y amigos, de acuerdo a una tradición que lo era también entre nosotros, y que ya se ha perdido. Se produce entonces en las oficinas de correos un abarrotamiento increíble de cartas y encomiendas postales. Las grandes oficinas de las ciudades soportan bien el aluvión, pero los correos locales y los buzones de campaña no dan abasto, y suelen llenarse hasta el tope.

¿Qué sucede entonces? ¿Viene un ciudadano y encuentra el buzón lleno? Pues muy sencillamente, deposita su carta o su paquete sobre el buzón o junto a él, según sea más cómodo, y a continuación muchos otros harán lo mismo. La correspondencia permanece así, en grandes pilas, al aire libre, hasta que llega el empleado recolector. Nadie la toca. A nadie se le ocurre sacar, ni tocar, una carta. Todas llegan a su destino...

Cualquier día iba a darse ese caso aquí, donde tan a menudo leemos en los diarios la noticia de que un "gracioso" echó un fósforo encendido en un buzón y quemó un montón de cartas.

Educar al público, convencerle de que por su propio bien le conviene respetar la propiedad ajena y de todos, tal es la tarea que tienen por delante educadores y hombres de gobierno. Y a ella he querido contribuir, aunque sea en pequeña escala, con estas notas un poco rudas, pero patrióticamente inspiradas, que he trazado al pasar...



ENCARNACIÓN FERNÁNDEZ Y LAURA HERNÁNDEZ, dos atraventes figuras de la revista nacional que han obtenido buen éxito desde su aparición en nuestros escenarios

FOTO MUNDO ARGENTINO (C.)



EN EL CLUB ARGENTINO DE MUJERES disertó la escritora Rosa Bazán de Cámara sobre "Símbolos de la verdadera mujer en los poemas antiguos". La conferencista rodeada de miembros de la comisión directiva del club mencionado

FOTO MUNDO ARGENTINO (P.)



CON MUCHO ENTUSIASMO se realizó el torneo de esgrima inter-clubs, correspondiente a la segunda categoría, efectuado en el Jockey Club. Componentes de los equipos del Jockey Club, Club del Progreso, Gimnasia y Esgrima y Club Universitario



DOMINGO BUCCI, el más popular de nuestros volantes, ganó la carrera de Esperanza, cubriendo los 500 kilómetros en 3 horas, 17 minutos y 44 segundos

Notas gráficas del sábado y domingo



ESCENA EMOCIONANTE frente al arco de Pergamino. Stábile, de Capital, se apresta a lanzar el shot que luego transformóse en un goal



REPRESENTANTES DEL EQUIPO CAPITAL, que en el field de River Plate, vencieron por 4 a 0 al cuadro de Pergamino, en el campeonato argentino



A PESAR DE SUS ESFUERZOS, J. Codina, el guardavalla del conjunto de Pergamino, no puede evitar el primer goal



CELEBRÓSE EL "DÍA DEL ÁRBOL". Niños desfilando en el Barrio Varela, con carretillas llenas de plantas, que, junto con gran número de árboles, fueron plantados en los jardines



EN CELEBRACIÓN del aniversario de la batalla de Covadonga, realizó el Centro Asturiano un lucido festival, representándose comedias alusivas



UN "LINE OUT" en el brillante partido jugado el domingo último entre los equipos del Buenos Aires y Belgrano



POR 20 A 12, venció el equipo del Buenos Aires, que así se perfila como un fuerte finalista



EMBAJADOR DE LA GRAN BRETAÑA y conferencista, sir Malcolm Robertson, disertó, en la Escuela del Profesorado de Lenguas Vivas, sobre "Prosodia inglesa"



TIENE, POR FIN, en la plaza Dorrego, un lugar apropiado el magnífico monumento de Irurtia "El canto al trabajo", que fué oficialmente inaugurado el sábado

FOTO MUNDO ARGENTINO

Actividades de la aviación mundial



ÀL REVÉS, con el tren de aterrizaje para arriba, vuelan ya algunos aviadores británicos largas distancias y a gran altura



LEVINE (a la izquierda), el conocido empresario de aviación que se disgustó con Chamberlin (derecha) y hasta se tomó a puñetazos con otros aviadores, ha encontrado un piloto para con el "Miss Columbia" intentar la travesía del Atlántico. Es el capitán Hinchcliffe, con quien hasta ahora no ha cambiado frases malsonantes...



ENTRE LOS AVIADORES también existen los frescos, como el francés Jean Callizo, quien ha fraguado un récord de altura alterando el aparato registrador de su aeroplano



ESTE ES EL APARATO DEL CAPITÁN COURTNEY con el cual piensa atravesar el Atlántico, volando desde Inglaterra a Nueva York. Es totalmente metálico y le llaman "Ballena", por su forma parecida a la de este cetáceo



COURTNEY (a la izquierda), en la proa de su hidroavión, ultimando los preparativos del gran raid que está realizando hasta el momento de escribir estas líneas

FOTO SPORT Y GENERAL Y PRESSE ILLUSTREE



PRESIDIÓ EL ACTO ELECTORAL, para la renovación de las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras, el doctor Coriolano Alberini, con la actuación del presidente del Centro de Estudiantes, señor José Ángel Camuratti

FOTO MUNDO ARGENTINO (G.)



FUÉ ELEGIDO DECANO de la Facultad de Filosofía y Letras el doctor Emilio Ravignani

FOTO MUNDO ARGENTINO (L.)



SEÑORITA ANTONIA VALLE, alumna de la Facultad de Filosofía y Letras, depositando su voto

FOTO MUNDO ARGENTINO (G.)



OTRO NUEVO ÉXITO ha alcanzado la aplaudida Gloria Guzmán en la revista "La Hora de las Burlas", que se viene representando en el teatro Sarmiento

FOTO MUNDO ARGENTINO (C.)



UN MAGNÍFICO SALTO da con su auto el belga Andrés Mercier, pasando por encima de un chassis ante la estupefacción de los espectadores

Gran Concurso Nacional de Belleza

organizado por

EL HOGAR

¿Cuál es la mujer más hermosa de la República Argentina?

He aquí una pregunta a la que no puede contestarse muy fácilmente. Nuestro país tiene fama en el mundo entero por la incomparable belleza de sus hijas. ¿Cómo podremos saber cuál es la reina de ellas?

Para establecerlo en la mejor forma posible, EL HOGAR organiza un Concurso en el que participarán como jueces inapelables todas sus lectoras y lectores. Los **premios** consistirán en

4 medallas de oro.
21 „ „ plata.
25 pasajes de ida y vuelta a Mar del Plata, y los gastos de hotel correspondientes a una semana.
Un retrato en colores al pastel, 50×60, donado por **Frans van Riel.** — Un retrato al óleo, 50×60 (valor $ 250.—), donado por **A. Witcomb y Cía.**—Una ampliación fotográfica en colores, 30×40, donada por **Juan Zuretti.** — Una ampliación al óleo, con marco, donada por **F. Bixio y Cía.**

Este Concurso está destinado a nuestras lectoras argentinas **nativas**, con exclusión formal de todas las que pudieran considerarse como "bellezas profesionales", es decir, actrices de teatro, de cine, bailarinas, modelos de pintor, etc.

Las damas que deseen tomar parte en este certamen deben enviar cuanto antes su fotografía a EL HOGAR, indicando nombre, edad, lugar de nacimiento, estado, profesión y domicilio.

La admisión de fotografías se cerrará el 30 de septiembre a las 18.

De todas las fotografías recibidas, la Dirección de EL HOGAR seleccionará, como máximo, veinte candidatas por la Capital Federal, otras tantas por cada provincia y territorio nacional, y reproducirá todas ellas en las páginas de EL HOGAR.

EL GRAN CONCURSO NACIONAL se dividirá, entonces, en 25 CONCURSOS LOCALES, pues los lectores que EL HOGAR tiene en la Capital Federal y en cada una de las provincias y territorios nacionales votarán, por medio de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR, por la candidata que más le guste **entre las correspondientes** a sus conterráneas. Es decir, que los lectores de la Capital votarán por las candidatas de la Capital Federal, los lectores de la provincia de Buenos Aires por las candidatas de la provincia de Buenos Aires, y así sucesivamente.

Los cupones serán recibidos hasta una fecha que indicaremos en su oportunidad. Inmediatamente se efectuará el escrutinio ante escribano público, y se proclamarán las vencedoras, que serán 25: una por cada provincia, territorio nacional y la Capital Federal. Las vencedoras lucirán el nombre de sus respectivas representaciones, Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, etc.

Una vez definidos estos concursos locales, las triunfadoras de ellos serán invitadas a trasladarse desde su lugar de residencia a Mar del Plata, donde permanecerán una semana, siendo allí atendidas y agasajadas constantemente por una comisión de distinguidas damas que se nombrará al efecto. En honor de las 25 vencedoras se realizarán en la gran ciudad balnearia toda clase de fiestas y excursiones. Luego, un jurado, compuesto por damas y caballeros bien calificados, elegirá entre las concurrentes a

la gran belleza argentina

y a las tres bellezas que le sigan en orden, otorgándose inmediatamente los premios en un gran acto público.

OBSERVACIONES

Sólo se admitirán como votos los cupones que publica EL HOGAR. Cada lector puede enviar el número de cupones que estime conveniente. En cada cupón sólo puede votarse por una sola candidata. Las lectoras que deseen intervenir como candidatas en este Concurso deben comprometerse previamente a ir a Mar del Plata en el mes de febrero próximo. Si por cualquier circunstancia le fuera esto imposible a la vencedora al final del Concurso, será proclamada en su lugar la candidata que le siga en número de votos.

Naturalmente, las fotografías a remitirse deben ser lo más recientes posible. En ningún caso se devolverán las fotografías enviadas a este Concurso. Todos los cupones, correspondan a cualquier provincia o territorio nacional, deben ser enviados a la siguiente dirección:

GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZA DE "EL HOGAR"

Río de Janeiro 262 - Buenos Aires

La Página de la Mujer

Por **Dama Gris**

EFECTOS DE LA TRANSPARENCIA. — Los géneros muy finos como chiffon, tul, voile, muselina, etc., ya sean blancos o de color y en perfecta armonía con el cabello y la tez, pueden, sin mebargo, ofrecer inconvenientes, debido a su transparencia.

Un género muy fino, aunque de color vivo cargado, en contacto con la piel produce un conjunto de tonalidades comprendidas entre el color del género y de la tez.

A contacto con los colores — casi siempre pálidos — de la ropa interior, hace otra mezcla de conjunto grisáceo y reflejos diferentes, además de los contrastes de luces que originan los pliegues, drapeados, plisados, vainillas, etc.

Es evidente, pues, que estas transparencias dan reflejos inciertos y grisáceos que, según las tonalidades, pueden — o no — emplearse para un efecto agradable con el cabello, la tez y las demás partes del atavío.

> Eratóstenes dijo a los enamorados que "si el tiempo no podía vencer su pasión, no tenían otro remedio que la muerte". En esto el sabio no se revela médico ni filósofo, pues es un extraño consejo el de matarse para curar. Para desterrar el amor no hay que privarnos de la vida, y sí del error, porque igual que las heridas del cuerpo se exacerban hurgándolas, las locuras del espíritu se agrandan cuanto más se les piensa poner remedio.
>
> P. du Bosc.

Una de las transparencias bonitas es la del chiffon azul obscuro que, donde está en contacto inmediato con la piel, nos da un color grisáceo entre el leonado y el viola, en armonía con las demás partes azules, y en agradable contraste con el blanco-rosado de la tez.

PRÁCTICAS SOCIALES. — **Los obsequios.** — El obsequio debe considerarse desde el punto de vista de su significación.

El obsequio es una atención que se recibe contrayendo el deber de retribuirla.

La dama acepta, sin obligación de retribuir, el obsequio del caballero.

El caballero, en todo caso, está obligado a retribuir el obsequio en la mejor oportunidad.

La dama puede rehusar un obsequio sin que ello importe un desaire.

La facultad de obsequiar, como la de aceptar obsequios, es limitada. Un soltero puede obsequiar a una soltera que no esté de novia; a una señora casada; a un señor. No puede obsequiar a una soltera con quien no tenga suficiente relación que lo autorice; a una señora recién casada, o casada de hace tiempo; a una señora recién casada, o casada de hace tiempo, con cuyo marido no tenga mayor amistad; a un señor a quien comprometa a obligación molesta.

> Después del vino, o antes, si cabe, el licor que me gusta más beber es una hermosa lágrima bien clara y límpida que tiembla en las pestañas de una mujer bella. Hay, sin embargo, mujeres que no saben sacar partido de su dolor y lloran de modo que se ponen la nariz colorada, descomponiéndose el rostro como los mascarones que se ven en las fuentes. ¡Peligroso escollo! Hacen falta muchos encantos y arte para llorar agradablemente, y a falta de esto, se corre el riesgo de no ser luego consolada.
>
> Teófilo Gautier.

Una dama soltera o casada puede obsequiar en toda circunstancia que lo desee y se crea suficientemente autorizada.

Los obsequios que se hacen a los que se casan deben estar en relación con el grado de amistad que los une y la posición económica del obsequiante. En general, los solteros jóvenes no obsequian.

PARA LA MUJER ELEGANTE. — Ya que según he anunciado a mis gentiles lectoras, la moda para la entrante estación no ofrecerá variantes de importancia, y pensarán que adolecerá de una monotonía poco en armonía con los gustos femeninos, voy a adelantarles el anuncio de una novedad que está llamada a tener un sonado éxito en la próxima temporada. Se refiere a un adorno sencillo pero de original efecto, para desterrar la sencillez grave de las toilettes que se acentúa, al parecer, cada día más. Se necesitaba algo, sin duda, que al interrumpir esa sencillez complicase un poco la confección de nuestros vestidos que, en la mayoría de los casos, carecían de adornos en absoluto, o éstos lo constituían unos simples plisados o un simple cuello blanco.

Ahora, buscando acaso una compensación a la sencillez y al poco trabajo que tienen nuestros trajes de una sola pieza, sin cintura, ni botones, ni cierre de ninguna clase, se va a poner de moda, es decir, ya se ha puesto en aquellos países que nos dan las normas, los calados (fils tirés), etc., exactamente iguales a los que antes se hacían con la ropa interior, y en cambio ésta ha tomado un estilo completamente distinto con sus bordados en colores, etc., etc.

> Es poco correcto reír cuando una mujer alaba el talento de un hombre.
>
> Jouy

El adorno de los calados, con ser bien sencillo, ofrece una imponderable ventaja, pues las aficionadas a las labores de aguja podrán ellas mismas darse el gusto de decorar sus propios vestidos, y permite, por otra parte, renovar con muy buen éxito vestidos de las temporadas anteriores que nos parecían ya fuera de uso.

> Censurando la vanidad de las mujeres, los hombres se quejan del fuego que encendieron.
>
> Lingrée



Que la moda en la media estación se caracteriza por su clásica belleza, lo demuestran estos dos modelos de evidente belleza de líneas, que recomendamos a nuestras elegantes. Uno de ellos, el de la izquierda, es un conjunto en popelina, color azul pastel, adornado con ribetes de seda, también azul; el corpiño es de crêpe de China blanco. El de la derecha es de charmelaine color tostado con bordado en lana beige y negro.

PLATOS Y GOLOSINAS. — **Gelatina de gallina.** — Tómese una pata de ternera, que se ata con un piolín alrededor; póngase en una cacerola con huevos, carne de gallina y alguna pata de carnero, algunas cebollas y zanahorias en rodajas, perejil en manojo, y mójese todo con caldo del puchero; exprímase y refrésquese algunas veces con agua fría; déjese hervir lentamente hasta que las carnes estén bien cocidas; pásese sobre un paño mojado; clarifíquese, echando una clara de huevo bien batida; hecho esto, se vuelve a colar, se pone en ella zumo de naranja y se echa a congelar en moldes que se untan con mantequilla para que no se peguen; cuando esté congelada, se pone en platos.

Se pueden adornar los timbales con perejil y huevos duros.

Dulce de limón dulce. — Se saca muy fina la cáscara de doce limones dulces, se exprime bien el jugo y se ponen seis días en remojo, apretándolos siempre y cambiándoles el agua; después se les da un hervor. Se prepara un almíbar con kilo y medio de azúcar y bastante agua, se ponen los limones y se dejan pasar hasta que tomen color y el almíbar se espese. De igual manera se hace el de limas.

Bizcocho andaluz. — El bizcocho a la andaluza se prepara batiendo dos claras de huevo hasta ponerlas muy blancas.

En un recipiente aparte se ponen las yemas, agregando 75 gramos de harina y 50 de almidón en polvo. Se mezcla bien y se agregan las claras, batiéndolo todo enérgicamente.

Échese esta pasta en una cajita de papel y póngase al horno, estando éste a un calor suave.

Sabayón. — Se baten bien ocho yemas con seis cucharadas de azúcar molida, y, si se quiere, una cucharadita de fécula; se agregan cuatro cucharadas de vino de Jerez y se pone al fuego al bañomaría, revolviéndolo hasta que se espese.

CORREO FEMENINO

B. O. M. (Puerto Belgrano). — Aplíquese sobre las manchas del rostro, al acostarse, la siguiente pomada: resorcina, un gramo; óxido de cinc, un gramo; almidón, un gramo; vaselina, dos gramos. Al día siguiente quita la pomada con un algodoncito empapado en aceite de olivas. Durante el día, por la mañana y por la tarde, se friccionará la parte manchada con una esponjita empapada en esta loción: ácido acético concentrado, seis gramos; tintura de benjuí, seis gramos; alcohol alcanforado, seis gramos; alcohol absoluto, cien gramos.

D. C. A. (Bahía Blanca). — La combinación de blanco y negro en géneros de lana no resulta muy bien, a no ser que se trate de lanas muy finas y brillosas.

Entrerriana (Paraná). — Voy a recomendarle un procedimiento muy eficaz. En primer lugar, debe lavarse el orzuelo con agua boricada, empleando para ello un poco de algodón hidrófilo; se seca muy bien, y con la punta del dedo sobre el orzuelo, teniendo el párpado cerrado para que no se introduzca al ojo, se aplica la siguiente pomada: vaselina blanca, cinco gramos; óxido amarillo hidrargírico, quince centigramos; aceite de almendras dulces, once gotas. A la mañana siguiente se lava como queda indicado antes, y se seca bien. Habrá disminuído la hinchazón, y a los dos o tres días de practicado lo mismo, habrá desaparecido por completo el orzuelo, con la ventaja de que no volverá aproducirse. A lo segundo: Desaparece la caspa frotándose la cabeza con agua salada bien caliente. A lo tercero: El enrojecimiento de la nariz suele provenir de un mal estado de salud. La sangre circula con dificultad, al menor cambio de temperatura los pies se enfrían y la sangre refluye al semblante, congestionándolo. Para el caso es conveniente tomar con la comida una infusión de manzanilla, y unos quince minutos antes de sentarse a la mesa, una buena dosis de bicarbonato sódico disuelto en agua. Evítense las carnes saladas, los quesos demasiado fuertes y las especias.

María N. (Mendoza). — 1º: Al hacer el almidón para el planchado de los cuellos, échele un poco de trementina, pues de ese modo conseguirá darles más brillo, y las planchas no se agarran. 2º Pruebe para el cabello esta fórmula: azufre precipitado, 6 gramos; acetato de plomo, 5,50 gramos; glicerina, 8 cg.; tintura de cántaridas, 8 gramos; agua de lavanda, 4 gramos; agua de rosas, 240 gramos. Se lava la cabeza diariamente durante ocho o diez días. Al final tendrá el cabello completamente negro.

P. H. A. (Sanford). — Las teclas del piano se vuelven nuevamente blancas cubriéndolas con una pasta espesa de zumo de limón y blanco de España, teniendo mucho cuidado al aplicarla que no gotee por entre las teclas. Pasados unos minutos, se quita la pasta con un paño mojado con agua muy caliente y bien retorcido. Para pulimentarlas puede aplicarse un poco de aceite común por medio de un trapo, frotándolas hasta que desaparezca todo rastro de grasa.

Subscriptora de "Mundo Argentino" (Tres Lomas). — Para los paños de la cara aplíquese de noche, al acostarse, la siguiente pomada: Cold-cream, treinta gramos; esencia de anís, dos gramos, y flor de azufre, un gramo. Lávese por la mañana con te caliente.

S. A. (Montevideo). — En claquier droguería de esta capital encontrará usted ese específico que se anuncia en esta revista.

Rosa M. M. (Villa Vista). — Las manchas de hierro sobre el mármol las sacará usted fácilmente humedeciendo la parte manchada con vitriolo, y un cuarto de hora después, frotando con un paño suave dichas parte hasta que la mancha desaparezca.

L. O. Z. — Debo prevenirle que cualquier tratamiento para las arrugas, si no es empleado con constancia, no surte efecto. He aquí una loción excelente: agua de rosas, doscientos gramos; leche de almendras (muy espesa), cincuenta gramos; sulfato de aluminio, tres gramos; fíltrese. Lociónese dos veces por día la parte afectada por las arrugas, con algodón, y mientras esté húmeda esa parte, se da con la yema de los dedos, siempre en la misma dirección, un ligero masaje.

Nenúfar (Rosario). — Agradezco mucho la atención que dispensa a mis recetas y consejos. Veo que emplea usted tratamientos muy inteligentes y que se cuida con muy buen sentido práctico. En cuanto a la afección que me consulta, le recomiendo leer lo que contesto a L. O. Z.

Lirio del Valle. — Voy a tratar de informarme para poder contestar a su amable cartita.

Curiosa (General La Madrid). — 1º De ninguna manera podrá hacer usted misma esa operación con sus perlas. Necesita la mano experta de uno del ramo. Tampoco vale la pena, pues por poca cosa conseguirá uno lindo y a su gusto. 2º El mejor recurso para esa mancha es la bencina.

Antoñita (La Plata). — Revisando usted la colección de "Mundo Argentino", en esta misma página, hallará usted repetidamente todas esas recetas que hoy me pide, y que no reproduzco porque no se ha quedado usted corta, y necesitaría dedicarle varias columnas.

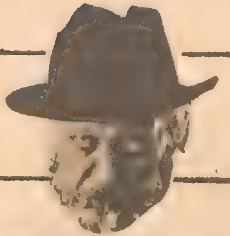
X Lectora X. (Marcos Juárez). — Desaparecen las pecas pasando sobre ellas repetidamente un algodoncito empapado en la siguiente solución: alcanfor, cincuenta gramos; formol, diez gramos; sal de amoníaco, veinte gramos; clara de huevo, cien gramos; agua de rosas, un litro.

Una Santafecina. — Conseguirá contener el encanecimiento de lo scabellos aplicándose la siguiente preparación: Se toman sesenta gramos de vino tinto y se hace hervir en él, durante un minuto, un gramo de sulfato de hierro. Después que se enfría, se lociona la cabeza. Esto se hace dos veces por semana, sin enjuagar el cabello después.

L. O. X. (Palermo). — Para el vino quinado se emplea la quina calizada amarilla.



El más grande actor de la cinematografía mundial



Emil Jannings: he ahí el verdadero creador del cine como arte, el hombre que realizó el prodigio de llevar a la pantalla eso que no había logrado ninguno de los ástros que en ella descollaron; eso que es la belleza esencial y suprema del arte en todas sus manifestaciones: el factor humano, la realidad, la vida misma. En una palabra: la verdad.

Jannings, en el film, no es un artista: es más: es un hombre, un hombre vulgar, que siente y piensa, actúa y acciona como un hombre cualquiera. Jannings, frente a la cámara, no "trabaja": vive. He ahí el secreto de la extraordinaria fuerza dramática de sus interpretaciones.

Antes de Jannings, el cine era un entretenimiento superfluo, que, a lo sumo, divertía. Con Jannings, en cambio, el film preocupa y conmueve, hace pensar y hace sentir.

Bastó una sola película para consagrar a este genio de la cinematografía: "Variété". Ella esparció su fama por el mundo entero, aunque ya antes se le conocía por sus triunfos en los escenarios de Europa. Recientemente, "La última car- *(Continúa en la página siguiente)*



ESTA ES LA MAGNÍFICA RESIDENCIA de Jannings en Hollywood, la ciudad de los estudios cinematográficos



PERFIL ENÉRGICO, que revela una gran voluntad, es el del inteligente actor que ha hecho una rápida carrera.



EN LA INTIMIDAD, con su esposa, divirtiéndose con las habilidades de su loro parlanchín, descansa de las actividades artísticas





AMIGO DE LOS DEPORTES, no pasa día sin que dedique algunas horas a ejercicios que lo mantienen ágil a pesar de su corpulencia



ES UNO DE LOS ACTORES MÁS ESTUDIOSOS. Lee de todo y habla, además del alemán, el inglés y el francés correctamente

FOTO PARAMOUNT

cajada" nos lo volvió a mostrar magistralmente reafirmando la admirable impresión que nos causara en "Variété". Ahora, contratado por la Famous Players Lasky Corporation, está filmando en Hollywood algunas producciones, que en ellas seguirá superándose su maravilloso talento interpretativo.

CORREO CINEMATOGRAFICO

R. Maldonado (Tucumán). — La dirección de William Desmond: "Universal Studios, Universal City, California".

Dorotea Vernon (Entre Ríos). — Eugenio y George O'Brien no son hermanos. El novio de Olive Borden es George. Gibert Roland (Luis Alonso) fué novio de Clara Bow, pero hace tiempo que no hay nada entre ellos. La dirección de él es: "United Artists Studios, 7200, Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California". No es cierto eso de que John Gilbert se haya dado a la bebida. Ese chisme proviene de una aventura que tuvo hace poco John. Pero eso fué "una vez", nada más.

Impaciente (Bragado). — Marion Davies, por verdadero nombre Marion Douras, es rubia y casada. Nació en enero de 1898.

Tito y Raquel (Pigüé). — William (Buster) Collier es soltero (se dice que anda de novio con Constance Talmadge..., pero como ella está casada), y tiene veinticinco años cumplidos el 22 de febrero. Patsy Ruth Miller y Aileen Pringle no se han retirado del cine. Elsie Ferguson y Perla White, sí, ya no trabajan más.

María Elena y Mita (Chivilcoy). — Douglas Fairbanks (hijo) está de novio con Helena Costello. Él tiene diez y ocho años apenas.

Negrita (Capital). — A Harold Lloyd y Mary Brian escríbales a "Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". A Jackie Coogan a "Metro Goldwin Studios, Culver City, California".

La Chica de Zenón. — La última película de Valentino fué "El Hijo del Sheik".

Dolly (Rosario). — La dirección de William Collier es "Paramount Studios, Hollywood, California".

Toto (Balnearia). — Richard Barthelmess mide un metro y sesenta y nueve centímetros, y pesa sesenta y ocho kilos. Creighton Hale mide un metro y setenta centímetros, y pesa sesenta y seis kilos. Creo que tiene buenas condiciones.

Admiradora (Capital). — Mándeme su dirección y le contestaré.

Siete Porteñas (Capital). — Pronto se hará lo que ustedes piden. Esperen.

Maninga (Rosario). — Sólo puedo darle tres... Las demás, para otra vez, Katinka. A Adolphe Menjou y Raymond Griffith escríbales a "Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". A John Gilbert a "Metro Goldwin Studios, Culver City, California".

Rubia Mimosa (Bahía Blanca), y Luisa (Santos Lugares). — Eso de que Ramón Novarro piensa meterse en un convento es un chiste. No se alarme. Ramoncito está muy contento con su suerte en el mundo de los pecadores. La madre de Douglas Fairbanks (hijo) es Beth Sully, primera esposa de Douglas viejo.

La Princesita del Palacio (Córdoba). — Hágame el favor de acortarse el seudónimo, que es muy bonito, pero demasiado largo. La dirección de Vilma Banky: "United Artists Studios, 7200, Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California". Mándeme el real y verdadero nombre y tendré mucho gusto en complacerla.

Ki-Ki (Pringles). — Gertrude Astor se llama por verdadero nombre Gertrude de Eyster. Su dirección es: "1755, North Vine, Street, Los Ángeles".

Lola (Montevideo). — Jobyna Ralston está casada con Richard Arlen. Ella no es hermana de Esther Ralston, ni parienta.

Ite (La Plata). — A Charles Farrel escríbale a "Fox Studios, 1451, N. Western Avenue, Los Ángeles, California". A Charles Chaplin a "United Artists Studio, 7200, Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California".

Pétalo Rosa (Tigre). — Comparto su opinión y estoy completamente de acuerdo con usted. Muy interesante su carta y acertada su manera de pensar.

Rubia Desconsolada (Bragado). — Lea lo que le contesto a Rubia Mimosa y verá que eso de Ramón es un cuento.

Elenita (La Plata). — William Haines nació el 1º de enero de 1900. Su dirección es "Metro Goldwin Studios, Culver City, California".

Irene R. (Capital). — Pregúntemelo por carta.

Orquide Noir (Capital). — Rod La Rocque le enviará su foto si se la pide escribiéndole a "De Mille Studios, Culver City, California". Pierda cuidado, todavía no hay probabilidades de que se divorcie de Vilma.

Renée Adorée (Santa Fe). — Lillian Tashman está casada con Edmund Lowe. Gloria Swanson (hoy marquesa de la Falaise de la Coudray) nació en Chicago el 27 de marzo de 1898; pasó su niñez en Puerto Rico. Ingresó al cine como bañista en las comedias de Mack Sennett. Se ha casado tres veces: la primera, con Herbert Sornborn; la segunda, con Wallace Beery y ahora con el marqués de la Falaise, del cual se enamoró cuando fué a París a filmar "Madame Sans Gene".

Marquesita (Capital). — Claire Windsor no es de la familia real. ¡Calcule la propaganda que se le haría si así fuera! Actualmente está casada con Bert Lytell; su esposo anterior fué William Bowes.

Locos por el Cine (Mendoza). — Bárbara La Marr murió el 30 de enero de 1926. La dirección de Dolores Costello es: "Warner Bross Studio, Sunset and and Bronson, Los Ángeles, California".

Pola Sanazo (Bahía Blanca). — La dirección de Pola Negri es: "Famous Players Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". Su verdadero nombre es Apolonia Chalupez.

Una Olavarriense (Olavarría). — Julia Faye es una gran actriz, y siempre tiene el papel que más y mejor le conviene. No creo que haya ninguna injusticia.

William Collier (Posadas). — Jorge Larkin, después de trabajar para el film en varias empresas, se fué de Hollywood para actuar en el teatro.

Lolita (Capital). — Roy D'Arcy es americano, nacido en San Francisco el 10 de febrero de 1894. Está casado con Laura Rhinock Duffy, y su dirección es "Metro Goldwin Studios, Culver City, California".

Corazón Enamorado (Bolívar). — Collen Moore está casada con John Mack Cormick, gerente de la "First National", compañía en la cual trabaja ella. Lya de Putti es viuda.

Vanidosa (Capital). — Lo siento mucho, pero Milton Sills no es, como usted supone, soltero. Está casado, y por segunda vez. Su actual esposa es Doris Kenyon; la anterior, Gladys Winner. En cuanto a Néstor es soltero el pobre, porque tenía tanto que hacer contestando a las lectoras aficionadas al cine... ¡que no tuvo tiempo de casarse! Y ahora, a los setenta y pico de años...

Katiuka (Rosario). — John Barrymore tiene cuarenta y cinco años, cumplidos en 15 de febrero. Mide un metro y setenta y seis centímetros. Saludos.

Sonia (Capital). — Wallace Reid murió en enero de 1921. Bárbara La Marr el 30 de enero de 1926.

Carlos (Rosario). — ¡Cuál es el mejor cow-boy de la pantalla? Eso es cuestión de gustos, pero puedo afirmarle que el más famoso es Tom Mix.

Un Lector (Nueve de Julio). — Pete Morrison y Adrienne Morrisson no son parientes. Pero Adrienne Morrisson y Richard Bennett son los padres de Constance Bennett. De los demás que nombra, ninguno es pariente.

Primeras Preguntonas (Corrientes). — Douglas Fairbanks (hijo) nació el 9 de diciembre de 1910, es decir, tiene ahora diez y siete años. Hace un año y medio que actúa en el cine. Es hijo de Douglas (el viejo) y de Beth Sully (su primera esposa). Bárbara La Marr murió a consecuencia de un excesivo debilitamiento que se produjo ella misma al adoptar un régimen para adelgazar. Falleció en enero 30 de 1926, y tenía veintisiete años.

P. V. (Rafaela). — Pola Negri se llamaba Apolonia Chalupez.

Armando R. N. (Santiago del Estero). — A Viola Dana escríbale a "F. B. O. Studios, 780, Gower Street, Hollywood, California". Las condiciones para solicitar fotos van en otra parte de esta misma sección.

Ediel Helit (Córdoba). — Pola Negri seguirá trabajando aun después de casada. Escríbale a "Famous Players Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". Norma Shearer se ha comprometido hace poco tiempo con Irving Thalberg, gerente de la Metro Goldwin.

Sensis (Rosario). — ¡La dirección de Jack Dempsey? Ese señor no es actor de cine, pero, en fin, escríbale al "Madison Square Garden, Madison Square, New York".

Mechita (Rosario). — Sí, los giros hay que hacerlos a nombre de los artistas cuya foto se desea. En eso de los matrimonios de Hollywood hay de todo..., como en botica.

Claire Barthelmess (Mendoza). — Richard Barthelmess nació en Nueva York el 9 de mayo de 1895. Se educó en el Colegio de la Trinidad de Hartford (Conneticut), y fué llevado al film por D. W. Griffiths, el genial director, que lo dirigió en "Pimpollos Rotos" y "Allá en el Este". Es hijo de una gran actriz teatral: Caroline Barthelmess. Casado con una bailarina, Mary Hay, ésta se divorció de él hace poco para casarse con un millonario inglés, Vivian Bath, fabricante de goma, quien se la llevó a la India. Richard se ha quedado solo, pues con una hijita de tres años y medio, llamada Mary Hay Barthelmess.

Caricatura de John Gilbert

Dorothy (Montevideo). — Mándela, no más, a nombre de "Néstor, a "Mundo Argentino", y ponga su dirección para enviarle esos datos.

Curiosa (Gualeguaychú). — Sí, Alma Rubens siempre está en la Fox. Barry Norton no tiene novia oficial, todavía. De nada..., pero va a tener que esperar por la foto.

Una Admiradora de B. L. (Capital). — Betty Bronson tiene veinte años; cumplirá veintiuno el 17 de noviembre próximo. Escríbale a "Famous Players Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". Ben Lyon tiene veintiséis años.

Catita (La Plata). — John Barrymore está filmando actualmente una obra: "Amor, Siempre Amor", de gran éxito en el teatro. Lo secunda Corinne Griffith. Sí, es soltero William Collied. Elinor Fair y William Boyd se casaron después de filmar "El Barquero del Volga".

Terror de Coquetas (Rosario). — ¡Las más coquetas de las actrices? Mae Murray y Clara Bow.

Lord Lister (Mercedes). — Laura La Plante es americana, de Saint Louis, nacida el 1º de noviembre de 1904. Sus padres eran franceses. Escríbale a "Universal Studios, Universal City, California".

Ojos Negros Lánguidos (Capital). — ¡La dirección de Ramón Novarro? "Metro Goldwin Studios, Culver City, California". Lo de las fotos véalo en esta misma página.

Miscelánea deportiva

Por **Sprinter** — Dibujos de González Fossat

¿TENDRÁ BUENOS AIRES EL ESTADIO QUE NECESITA?

En la visita que, después de la disputa de la Copa Lipton, hizo el presidente de la Asociación Argentina de Football, doctor Beccar Varela, al Presidente de la República, el doctor Alvear expresó la conveniencia de dotar a la Capital Federal de un estadio con capacidad para cien mil personas.

MUNDO ARGENTINO se ocupó más de una vez de este asunto de la construcción del tan deseado Estadio Nacional. Hablamos de la necesidad y de la obligación de llevar al cabo la plausible idea de esa construcción, cuyo costo sería cubierto en poco tiempo por el público aficionado que, actualmente, cuando se efectúa un match importante debe concurrir a la cancha con mucha anticipación para lograr ubicación, pues la experiencia le ha demostrado que muchas veces varios son los millares de personas que quedan fuera del field sin poder presenciar el partido.

La tan sentida necesidad vendría a colmar las ansias de los que no asisten actualmente a ver football para evitarse las molestias que el hacinamiento humano provoca y de los que concurren sin temor a los accidentes, más de una vez registrados, cuando grandes aglomeraciones se congregan en locales pequeños o insuficientemente amplios.

Claro está que la idea de la construcción ha hallado siempre y ha de seguir hallando una valla en la voluntad de los dirigentes de los clubs, que sólo miden el deporte por el "sport" que pueda dar y que piensan que las pingües ganancias que arroja la boletería se verían disminuídas con la habilitación del amplio local proyectado.

Consecuente con la aspiración popular, el doctor Alvear ha manifestado que piensa gestionar del Congreso la otorgación de un millón de pesos en títulos del empréstito de Obras Públicas, que sería donado a la A. A. A. F., la cual se haría cargo de la deuda.

Nos parece muy bien la actitud del doctor Alvear, y tenemos la seguridad de que el doctor Beccar Varela, enamorado de la idea del estadio, ha de subsanar las dificultades que pudieran surgir en el seno del Consejo de la Asociación, defendiendo la idea, y rindiendo así al público porteño el homenaje que se merece por la dedicación y apoyo que presta al popular deporte, y que al fin será quien pagará con el producto de las entradas el costo del Estadio Nacional.

LA COPA LIPTON SIGUE EN LA OTRA ORILLA DEL PLATA

A pesar del dominio que ejercieron nuestros footballers, no fué posible que el trofeo Lipton quedara este año entre nosotros.

El fracaso nos ha dado una lección que vislumbrábamos de antemano: para triunfar no basta formar un cuadro con figuras descollantes, es necesario, además, que ese cuadro se entrene con anterioridad y que el entendimiento entre los jugadores sea más efectivo.

El esfuerzo individual, por meritorio que sea, resulta inútil cuando falta trabazón en las acciones y cohesión en las líneas.

He ahí el secreto de las victorias. Lástima grande que siempre lo olviden nuestros dirigentes en ocasión de la disputa de los matches internacionales.

¿HA CRUZADO USTED EL CANAL?

He ahí la pregunta que parece de rigor entre los representantes del bello sexo amantes de la natación en el viejo mundo.

Después de la proeza de Gertrudis Ederle, incorporada ya a la falange de la gente del film, el deseo de contar en su foja de servicios la travesía del canal de la Mancha, ha reunido, en ambas orillas, a gran cantidad de aficionados de todos los países de Europa y de Estados Unidos.

La "fiebre deportiva", que también ha cundido entre nosotros, ha hecho que las mujeres del viejo mundo concurran, no solamente al canal sino a muchas otras lides deportivas después de la guerra, confirmando esta frase conocida: "No existen más enfermos que los que no pueden practicar los deportes."

UN BOXEADOR ERUDITO

El actual campeón de todos los pesos, Gene Tunney, que la semana próxima pondrá en juego el más glorioso cetro del pugilismo mundial que posee desde hace un año, enfrentando a Jack Dempsey, a quien lo arrebató, es un hombre que también gusta de la literatura.

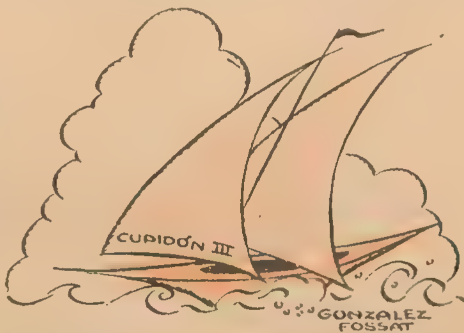
Llegó hace poco a su campo de entrenamiento, situado en las adyacencias de Chicago, ciudad donde se librará el combate más importante del año, el 22 del actual, acompañado de sus "sparrers" y llevando, además de los enseres necesarios para efectuar sus prácticas de trainning, una buena cantidad de libros.

Después de asistir a la recepción entusiasta que le prodigaron muchos miles de admiradores, un periodista le hizo un reportaje, y le preguntó, entre muchas otras cosas, si "el entrenamiento para el boxeo conduce hacia algún ideal", a lo cual Tunney, entre enfático y displicente, respondió: "Los ideales son congénitos."

Poseer el título máximo del boxeo universal, ¿habrá sido el ideal congénito de Gene?, y, ¿logrará Dempsey, el día 22, retirarle el "ideal congénito"?

LA CARRERA DE ESPERANZA

El domingo 4 se realizó la importante prueba en la pista de Esperanza, localidad que estuvo de fiesta muchos días antes del indicado para la disputa que reunió un interesante lote de corredores.



Domingo Bucci obtuvo un nuevo triunfo, demostrando ser, además de un gran volante, un inteligente mecánico.

El vencedor en el Gran Premio de Córdoba, que se clasificó primero en el Campeonato de la Hora disputado en el Autódromo General San Martín y segundo en Rafaela, se ha manifestado, otra vez, como uno de los más prestigiosos ases de nuestro automovilismo.

El deseo de marcar grandes velocidades ha llevado a nuestros corredores a intervenir en las lides con coches europeos, por eso, el promedio de 153,500 kilómetros marcado por Bucci con un coche americano de serie, preparado por él, así como la regularidad que imprimió a su motor durante todo el transcurso de la prueba, constituyen su mayor mérito, máxime si se tiene en cuenta que Perin, que ocupó el segundo puesto con coche europeo, se mantuvo en el primero hasta la 26ª vuelta, marcando el récord en ella, con un promedio de 178 kilómetros por hora.

EL ODIO

Por A. Wáshington de la Peña

No odies jamás. Víbora es el odio que entristece y envenena a la vida. Si no puedes perdonar ni hundir la ofensa en la Estigia del olvido, despréciala. La bondad es suprema virtud, y el odio es su antítesis. ¿Tienes ante ti una Bastilla?... no la odies; ¡vuélcala! El odio es un arma con dos puntas: la más aguda hiere al que la esgrime. El odio es el infierno del corazón. Cuídate siempre de que la indignación no se te corrompa en odio.

No es verdad que la democracia esté en crisis

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 4)

mo ni comprometido la independencia nacional, y ha mejorado la situación de las clases más necesitadas.

En suma: para el autor de este libro, si la democracia no ha realizado ni remotamente las generosas esperanzas de sus entusiastas precursores, y aun si en muchos respectos ha engendrado penosas decepciones, no puede negarse que en conjunto es un régimen superior a todos los otros que la humanidad ensayó, ni cabe desconocer que ha dado mejores resultados prácticos que el gobierno de un solo hombre o de una sola clase.

Ya es algo esta conclusión. Tal vez no es todavía bastante. No es bastante mostrar que un régimen político es el menos malo. Lo menos malo sin aureola ideal, el pájaro en mano sin el ansia infinita de la bandada volando, no ha satisfecho jamás a las almas humanas. La política sin grandes perspectivas ni horizontes de aurora quedaría reducida a una actividad útil, pero de segundo orden.

¿Tendrá que ser así en lo futuro? ¿No cabe, por el contrario, hacer que la democracia renazca con nuevos problemas, nuevos anhelos, posibilidades nuevas que enciendan otra vez en los corazones la llama de la ilusión y del sacrificio?

Quisiéramos apuntar en estas líneas una observación que nos parece importante.

Las culpas que se echan a la democracia no son, en realidad, culpas de la democracia. Los males que se le atribuyen comúnmente no provienen de que un régimen democrático sea de verdad democrático, sino, cabalmente, de que deja de serlo. No se alegue que en la práctica da lo mismo una cosa que otra. Porque ciertamente no es igual, para arbitrar el remedio, saber si esos males nacen de un exceso de democracia auténtica o de una falta de verdadera democracia; negación que se esconde tras el frontispicio del templo de la soberanía del pueblo.

La corrupción electoral, el divorcio entre los partidos políticos y el país, la irresponsabilidad del Poder, el influjo omnipotente del dinero, que permite a una oligarquía plutocrática manipular las leyes y avasallar a los gobiernos..., todas esas antidemocráticas degeneraciones no son más imputables a la democracia de lo que al Evangelio lo serían, por ejemplo, el atesoramiento simoníaco o el clericalismo farisaico.

El argumento decisivo contra la democracia consistiría no en mostrar que el pueblo, la totalidad nacional, se deja arrebatar de la mano el gobernalle, sino en probar que, empuñándolo efectivamente, ha lanzado la nave contra los escollos, y que en repetidos casos el voto popular, por ignorancia, necedad o bajeza de alma, ha impuesto a los organismos directivos determinadas soluciones, que luego resultaron contrarias a los verdaderos intereses de la colectividad. Pero estos casos, o no existen, o son rarísimos.

Se objeta que el pueblo es incompetente, rudo, incapaz de valorar cual es debido las más altas espiritualidades. ¿Cuándo se ha visto, no obstante, que el pueblo, el pueblo en el amplio e íntegro sentido de la palabra — "ayuntamiento de todos los omes comunalmente, de los mayores, e de los medianos, e de los menores, ca todos son menester...", como decían *Las Partidas*, — haya rechazado una política de cultura, de higiene, de beneficencia, de elevación moral? Todo lo contrario: política de educación es política popular.

La Musa Argentina

CANCION A UNA ESTATUA

Por José Barceló y Salguero

Oh bella mujer de piedra:
como una estrella, desnuda;
como una ilusión, hermosa;
como una esperanza, pura.

¿Qué manos te modelaron,
qué espíritu te dió vida,
de qué cerebro surgiste,
qué idea te hizo divina?

¿Qué misterio hay en tus ojos,
que como dos soles brillan?
¿Qué milagro en tu sonrisa,
que eternamente es la misma?

¿Qué atracción tiene tu cuerpo,
que, como la luz, anima?

¿Qué elixir guardan tus senos,
que al éxtasis lo arrodilla?

Oh bella como ninguna,
¿tu carne no se lastima
cuando te hieren las flechas
de voluptuosas pupilas?

¿El rubor no te domina
cuando el deseo te espía,
o te estrujan los tentáculos
del pulpo de la lascivia?

Estatua, mujer de piedra:
como la esperanza, pura.
¿No te da miedo ser casta
estando siempre desnuda?

DIVINA LOCURA

Abro las manos y las separo
como al tamaño de una cabeza.
Mis dedos juegan con tus cabellos
y una sonrisa mis labios pliega.
¿Por qué las gentes pasan y al verme
mueven con lástima la cabeza?
¿No ven conmigo a mi bienamado,
sus dulces ojos, su faz serena?
¿De qué se extrañan? ¿De mi sonrisa?
¿Quién no sonríe si el amor llega?
Amado, amado, hazte de carne,
que ellos te vean como mis ojos,
para que cesen en sus miradas,
en sus suspiros y en sus lamentos.

Julia Bustos.

GUALICHO

En cuantito el sol se apura,
tratando en forma cobarde
escurrírsele a la tarde
que cai sobre la llanura,
como buscando ternura
pa llenarme el corazón,
ensillo mi redomón,
atravieso el campo ancho
y rumbeo para un rancho
de paja brava y terrón.

Ni bien doy güelta el sendero,
ya la chiruza me espera
recostada en la tranquera
pa sacudirme un "¡te quiero!"
Yo sofreno el parejero
delante de la muchacha,
mientras ella, vivaracha,
me hace un mohín travieso;
después, la caña de un beso
a los dos nos emborracha.

Se dice en el ranchería
que mi cariño es capricho,
que me han mareao con gualicho,
y algunos, que es brujerío;
yo de la gente me río,
de los dichos no me importa...
Soy goloso pa la torta,
y si la quiero comer,
por la güeya del querer
el camino se me acorta.

Y no es pa menos tampoco
que el amor me tenga ansina;
la figura de mi china
al más pintao vuelve loco.
Dientes como pulpa 'e coco,
cuerpo fino y cimbreador,
ojos negros, puro ardor
la boquita apetitosa
y el anca firme y donosa
a gritos pidiendo amor.

Lo mesmo que el camalote
por la corriente llevao,
así me siento arrastrao
por este amor tan grandote.
La pasión ha dao su brote
y dentro 'el pecho la siento;
y por eso, si sediento
de cariñitos estoy,
ensillo el pingo y me voy
al rancho de mi tormento.

Y cuando apunta el lucero
en la tarde campesina,
del ranchito de mi china
me alejo en mi parejero.
Y como al fin del sendero
cambiando de rumbo giro,
por última vez la miro,
y hasta a la vieja tranquera
¡yo le mando el alma entera
atada al pial de un suspiro!

Domingo F. Arietti.

Una de las diversiones del joven Cudahy es casarse

Por James Blair

ERA tal disposición que desde su niñez mostró Miguel Cudahy para todo aquello que fuera diversiones y nada de trabajo, que su señora madre, la viuda de Jack Cudahy, uno de los magnates del trust de la carne de Chicago, vale decir, multimillonario, resolvió vigilar ella misma la educación de su hijo, único y forzoso heredero de los varios millones dejados en acciones y propiedad de frigoríficos, saladeros, fábricas de embutidos, etc. Pero lo que esta señora ha tenido que pasar hasta que su hijo Miguel llegó a la mayoría de edad, es ya suficiente para llenar el volumen de una novela.

El joven Miguel es un caso extraordinario de calaverismo. Para él la vida es una cosa que no hay que tomar en serio; y es por eso, sin duda, que juega con todo lo que se le presenta, hasta con el amor y el casamiento, porque una de las diversiones favoritas de este joven millonario de Chicago reside en casarse cuando, donde y con quien le da la gana. Como se ve, los deportes o diversiones a que vive entregado Miguel no pueden ser más caprichosos, ni más originales, ni más entretenidos; pero tienen también su peligro.



Miguel Cudahy, el joven millonario que tiene la manía de querer casarse con cuanta mujer conoce, y María Astaire, con quien estuvo a punto de unirse matrimonialmente

Sabedora de todo esto, la señora de Cudahy, madre de Miguel, resolvió vigilarlo personalmente. Para ello comenzó por obligarlo a vivir en la casa paterna. Como no hay otro remedio, fué necesario cortarle toda la renta, que ascendía a más de diez mil dólares por mes. Cuando el joven Miguel se vió sin dinero y sin tener adonde ir, se instaló en su casa. Su cuarto estaba contiguo al de su mamá, que día y noche vigilaba a su hijo, porque eran los propósitos de esta señora que Miguel, al cumplir la mayoría de edad, se hiciera cargo de los grandes negocios que dejó el padre. Pero necesitaba enmendarse. ¿Cómo podía ponerse al frente de una gran empresa industrial, al frente de varias compañías comerciales, un joven que aún no tenía sentado el seso y que se pasaba las horas, los días y las semanas sin pensar en otra cosa que en enamorarse de cuanta mujer veía?

La señora de Cudahy, que es una mujer inteligente, comprendió que un muchacho del temperamento de Miguel no podía estar encerrado como un monje; y que lo malo del asunto residía en las relaciones y diversiones que él se proporcionaba. Por eso, madre e hijo se fueron a pasar una temporada a Hollywood, en California, que es, como se sabe, la ciudad del cinematógrafo. La idea de la señora era la de suministrar ella misma cierta clase de diversiones a su inquieto hijo; y como éste admiraba, por sobre todas las cosas, a las mujeres hermosas, la madre decidió llevarlo, pero siempre bajo su atenta custodia, a la ciudad donde más abundaran aquéllas.

Se intalaron en una magnífica casa, y la señora de Cudahy comenzó a dar recibos y banquetes a los cuales acudían, no sólo las damas y señoritas de la población de Hollywood, sino algunas actrices de gran fama. Naturalmente que el joven Miguel, que ya había cumplido diez y nueve años, no podía divertirse fuera de su casa. En sus diversiones no faltaban, como se ve, mujeres; pero eran aquellas que su mamá elegía. Está de más decir que lo que la señora buscaba era de que su hijo se enamorase de verdad, se casara de verdad y tomando en serio la vida se dedicara, también de verdad, a atender los grandes negocios dejados por el padre.



Como a los chicos traviesos, una paliza así merecía el joven millonario que tantos disparates viene cometiendo

Un día en que madre e hijo estaban conversando tranquilamente, sin que nada hiciera pensar que Miguel no se sentía feliz y satisfecho de esa vida, el muchacho notó que no tenía cigarrillos. Nunca se logró saber si fué cierta la falta de los cigarrillos o fué un simple pretexto para salir de la casa.

—Mira, mamá: voy hasta la cigarrería y vengo. Me he quedado sin cigarrillos —dijo Miguel.

Y así, tal cual se encontraba, vale decir, sin sombrero y a pie, se dirigió hasta la esquina de la casa. La madre se había quedado tranquilamente leyendo, sabedora de que un simple e inofensivo paquete de cigarrillos jamás causó la perdición de ningún hombre.

Pero la pobre señora se equivocaba. En la esquina de la casa —tampoco se sabrá nunca si fué obra de la casualidad o que ya se había convenido, —Miguel se halló con uno de sus íntimos amigos, Bobby O'Brien, a cuyo automóvil subió Miguel después de haber comprado, sin duda para justificarse a sí mismo, un paquete de cigarrillos.



Ahora María Astaire se pasa las horas llorando y contemplando el retrato de su adorado Miguel

Si Miguel andaba a pie, Bobby tenía su automóvil, y si aquél estaba corto de fondos, éste tenía varios cientos de dólares en su bolsillo. Decidieron divertirse. Bobby conocía una familia allí cerca, cuyas muchachas aceptarían la invitación de dar una vuelta en automóvil. La señorita María Astaire salió con ellos; su hermanita no quiso acompañarlos. Pero Bobby pronto encontró otra amiguita y así iniciaron una serie de inocentes diversiones que duraron dos días.

Al anochecer del primer día, Bobby, por bromear, sugirió la idea de casarse, idea que le pareció excelente a Miguel. Sin perder tiempo, y de acuerdo con María, ésta y aquél solicitaron una licencia de matrimonio en Santa Ana (Los Ángeles); Miguel Cudahy dió su edad, diciendo que tenía 22 años cumplidos. Como había bebido mucho y estaba fatigado, el empleado del Registro Civil no dudó de lo que decía. Pero al fijarse en María, preguntó:

—¿Usted tiene una hermana melliza, no es verdad?

Miguel se indignó contra lo que consideraba una broma estúpida del empleado, y así se lo dijo.

—No, señor —contestó aquél. —No estoy bromeando. La semana pasada una muchacha con el mismo nombre y muy parecida a su novia estuvo aquí con otro caballero y solicitó otra licencia de casamiento. Creo que es la misma, y no puedo darle la licencia que me piden ahora.

Hubo protestas de parte de María, insultos de parte de Miguel y de Bobby. Decidieron hacer los trámites matrimoniales en el pueblo de Ventura, también en Los Ángeles. El representante de la autoridad de esa localidad se mostró más complaciente, menos desconfiado. Extendió la licencia, y en el preciso momento en que los interesados iban a poner sus nombres, quedando consumado el primer acto del casamiento civil, sonó el teléfono. El empleado lo atendió. Cuando volvió adonde se encontraban los novios y los dos testigos, les dijo:

—Hoy no hay caso de matrimonio, ni lo habrá hasta que usted haya cumplido la mayoría de edad. Su señora madre acaba de telefonear advirtiéndome de la estupidez que usted iba a hacer y prohibiéndome que intervenga. Usted es menor de edad. Váyase a su casa.

Pero en vez de irse a su casa, Miguel, María y sus dos amigos se dirigieron al pueblo de Santa Bárbara. En el Registro Civil los esperaba un representante de la policía, que, mediante una orden telegráfica de la señora de Cudahy, arrestó a Miguel, lo metió preso en la comisaría del pueblo y esperó órdenes de la madre, que al día siguiente vino a buscar a su divertido hijo.

La señora de Cudahy, que también parece tener un buen geniecito, lo primero que hizo al ver a su hijo fué darle unos fuertes sacudones. Medio ebrio todavía y debilitado por dos noches sin dormir, Miguel resbaló y la madre lo recibió en sus faldas, de tal manera que, sosteniéndolo con una mano, le aplicó con la otra una paliza, una de aquellas palizas a la antigua y que tanto efecto suelen producir en los niños.

Tal vez la madre del alocado millonario pensaba, mientras le daba la paliza, que así debió darle muchas cuando era un niño consentido y hacía siempre su voluntad, mimado a cada momento por todos en la casa. Posiblemente, si entonces hubiera sido más severa con él, ahora no tendría que lamentar los traspiés del mozo, atacado de la manía del casamiento y derrochador como él solo. Todas estas reflexiones es posible que se hiciera la madre ahora sin dejar de sacudirle la ropa...

No se sabe si Miguel se ha moderado en sus ímpetus matrimoniales, pero lo que es ahora, después de esa escapada, la señora de Cudahy no le saca los ojos de encima, y por si acaso, ¡tiene en la casa un gran stock de cigarrillos!

Una Buena Alimentación es Esencial para el Estudio

La importancia de tomar un desayuno suficientemente nutritivo

Los niños que van a la escuela después de tomar un desayuno insuficiente, es natural que sientan pronto cansancio en el estudio, la misma mañana. Su energía se agota, su vitalidad se debilita, porque sus padres no tuvieron la precaución de darles por desayuno un alimento suficientemente nutritivo, capaz de sostenerlos hasta la hora de la comida. No solamente esta deficiencia afecta sus estudios y su adelanto en la escuela, sino que poco a poco mina su salud.

Un plato de Quaker Oats debería formar parte del desayuno de todos los niños. Quaker Oats es nutritivo y vigorizante. Es muy rico en proteína, carbohidratos y vitaminas, que son los elementos requeridos por la Naturaleza para la debida nutrición y desarrollo del cuerpo. Da fuerza y salud, ayuda a desarrollar los huesos y los músculos. Los experimentos efectuados en numerosas escuelas de muchos países demuestran de manera concluyente que los niños que comen Quaker Oats con regularidad en el desayuno, no sólo adelantan en sus estudios más rápidamente, sino que mejoran de salud.

Quaker Oats es, además, delicioso. Es un desayuno ideal para todos, lo mismo grandes que chicos. Es fácil de preparar, fácil de digerir y económico.

EL AHORRO

Por CONCEPCION ARENAL

El capital es el resultado de un ahorro, y el ahorro es un sacrificio, es decir, un acto de moralidad. El que ahorra no gasta inmediatamente todo lo que produce. El que se priva de un goce del momento por amor a sus hijos, por proporcionarse una vejez descansada, por realizar el pensamiento de algún hombre de genio, por hacer bien a la humanidad, según el móvil que le impulsa, fuera de su acción será más o menos meritorio, pero en su proceder será siempre el hombre moral que se contiene, que se impone privaciones, que triunfa, en fin, del hombre físico y del instinto bruto, el cual exige la satisfacción del momento, sin cuidarse de nada más. El capital es, pues, hijo del ahorro; el ahorro, del sacrificio; el sacrificio, de la moralidad. El hombre grosero y corrompido no economiza; una sociedad compuesta de esta clase de hombres no puede prosperar, y si por acaso no sucumbe, tiene que vivir miserablemente.

Cuentos de niños

Por ARTURO LAGORIO

CHALO, oro de leyenda deposito en tus manos cándidas, ilusoria moneda que no contamina, purificada en crisoles de Eternidad...

—Padre, quisiera irme; tengo que aceitar mi bicicleta.

—Milito, escúchame y sabrás el cuento del sapo gordo que vió todas las cosas que le sucedieron al rey del país de esos pajaritos que se llaman tijeretas...

—No puedo, papá; Mosquito me espera en el potrero.

—Carucha, pequeña mía, quédate conmigo, porque una vez hubo un burrito que tenía las orejas tan largas, que, sin él saberlo, guardaba una familia de picaflores con su nido y todo...

—Papito, me voy; mi muñeca ha despertado en la cuna.

He aquí cómo ya quedaba solo, excesivamente solo, con mi varita mágica, inútil, pesada cual corona de emperador desterrado.

Y cuando ya iba a ser un caduco arlequín de feria, que mira cáersele a pedazos su gastado traje, llegó la esposa.

—Compañero, deshaz tu tristeza con el alborozo de los cascos del petiso que rompe la escarcha para devolver al prado su primavera. Repica su alegría la mañana en la campanilla de la bicicleta de Chalo... ¡Oye!, Carucha, nuestra hija, con una muñeca de trapo, que su cántiga anima, está aprendiendo a ser madre...

PARA PENSAR

El pasado es una especie de lámpara puesta a la entrada del porvenir para disipar una parte de las tinieblas que lo envuelven.

Todos los hombres fingen amar la verdad, y esta es una de las mejores pruebas de la obligación que tienen de amarla realmente. — *Lamennais.*

Todos hemos nacido en el dolor y por el dolor; el secreto de la vida consiste en soportar heroicamente las penas.—*Lamartine.*

Día vendrá en que, no el cañón, sino el maestro de escuela será el árbitro de los destinos de Europa. — *Lord Brougham.*

ESCENAS DE LA VIDA GROTESCA

El novio de Genoveva

Dibujo de Lino Palacio — Por **Luis Esteban Montéllez**

ENTRE los catorce sujetos que se disputaban su amor a sangre y fuego, Genoveva Gatillo se decidió por el menos indicado, esto es, por Terencio Verdolín, quien, de presentarse a un concurso de idiotas, habría quedado fuera de concurso.

Es verdad que la decisión de Genoveva obedecía a ese prurito de muchas mujeres de enamorar a un infeliz para burlarse de él; pero el caso era que aquel amor, que empezó como en broma, al correr de un par de semanas, acabó por echar profundas raíces en su corazón saltarín.

Sus amigas no paraban de reprocharle:

—Pero, ¿es posible, Genoveva, que te hayas enamorado de un pavito? Porque no me negarás que está que ni pintado para celebrar una cena de Pascuas.

—¿Qué bebida diabólica te han dado a tomar, que has perdido, no ya el juicio, sino hasta la vergüenza?

—Si hubiera un código que castigase a las mujeres bonitas que se enamoran de un tontolín, y yo fuera juez, palabra de honor que te condenaba a morir electrocutada.

Pero Genoveva se defendía con una candidez que desentonaba con su aire de chica avispada y burlona.

—¡Qué queréis! ¡Así estará escrito! Yo amo a Terencio de aquí a Honolulú. Querer desalojarlo de mi corazón es tan imposible como permanecer dos horas zambullido en una pileta.

Cuando sus padres se enteraron de aquella pasión incongruente de la mocosa, pusieron el grito en el cielo. El que pareció más irritado e intransigente fué don Obdulio, el autor de sus no muy numerosos días.

—¿Te parece bonito echarte un novio a la cola, cuando aún no has abandonado el cascarón?

—Papá—gimió Genoveva,—¡el amor es el amor!

—No me vengas con frases de melodrama.

—El amor no se fija, papá, ni en edades ni en detalles.

—En eso, Obdulio, la chica tiene razón—intervino la mamá.—Ya ves tú, cuando yo no tenía más que diez y seis primaveras... Y Genoveva tiene diez y nueve.

—Aquellos eran otros tiempos; además, si se hubiera enamorado de un muchacho arrogante, apuesto y con cara de pillo, vaya y pase; pero, ¡enamorarse de un imbécil!

—No, papá; no es un imbécil.

—Es un imbécil, digo. Varias personas te han visto conversando con él en plena calle y se te han reído en las narices viendo la cara de idiota de tu galán.

—¡Caramba, Obdulio!—volvió a intervenir la mamá.—La cara no le hace. Con su cara de idiota puede ser un buen muchacho: honrado, trabajador, apasionado... Tú..., tú también tenías una cara que daba risa.

—¡No me insultes, Ciriaca!

—No, si no te insulto; te lo recuerdo para que veas que tú, sin embargo, no has resultado tan mal marido.

—¡Ciriaca!

Genoveva se aventuró a decir:

—Terencio me ha jurado hacerme su esposa. Sólo espera que ustedes aprueben nuestras relaciones, para venir a casa y pedir formalmente mi mano.

—¡Le voy a dar una patada!—rugió don Obdulio.—Y ya lo sabes: que no asome las narices por aquí, porque puede quedarse sin ellas y verse negro cada vez que se resfríe...

Doña Ciriaca, pasado el chubasco, habló así a su hija, que parecía por demás acongojada:

—Ten calma y confianza, hija; yo ablandaré la víscera de piedra de tu papá y haré que apruebe tus amores. Por mi parte, los he aprobado ya. Tu padre, cuando yo lo conocí, no tenía cara de muy listo que digamos.. Y también mereció las sátiras de los demás...

—¡Un millón de gracias, mamita!

...AQUEL AMOR QUE EMPEZÓ COMO EN BROMA, AL CORRER DE UN PAR DE SEMANAS ACABÓ POR ECHAR PROFUNDAS RAÍCES.

A fuerza de machacar, hasta el hierro más duro se ablanda. A fuerza de insistir, doña Ciriaca logró obtener, por fin, de su consorte la aprobación de los amores de su hija con Terencio Verdolín. Aquel día, 31 de agosto, sería un día histórico en el hogar de los Gatillos.

—Bueno—terminó diciendo don Obdulio,—que venga a hablar conmigo, y veremos.

—Supongo que no cometarás una incorrección que pueda herir la susceptibilidad del muchacho.

—Yo sé tratar a la gente.

Doña Ciriaca se sintió, en aquellos momentos, tan feliz como hacía veintiún años, cuando sus papás, después de muchas idas y venidas, transaron con aceptar por yerno a Obdulio Gatillo, que no era, ciertamente, ninguna promesa.

—Esta noche, cuando llegue del empleo, le daré la noticia. ¡Estoy segura que llorará de contenta!...

A la hora de costumbre, Genoveva apareció en el quicio de la puerta. Venía descompuesta, llorando a todo llorar. Sus padres se alarmaron.

—¡Qué te ha pasado, hija mía! Cuenta, cuenta. ¿Qué te ha pasado?

—¡Ay! Una cosa horrible, mamá. ¡Que me robaron la cartera con el sobre del sueldo!...

—¡Virgen santísima! ¿Y quién ha sido el bandido que te ha robado la cartera?

—¿Quién? ¡Ay, mamita!

—¿Le viste la cara? ¿Podrías reconocerlo?

—Sí, mamita, sí. Es... es...

—¡Habla de una vez!

—¡Ha sido Terencio!... ¡Mi novio!

Una libra esterlina de premio

Al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

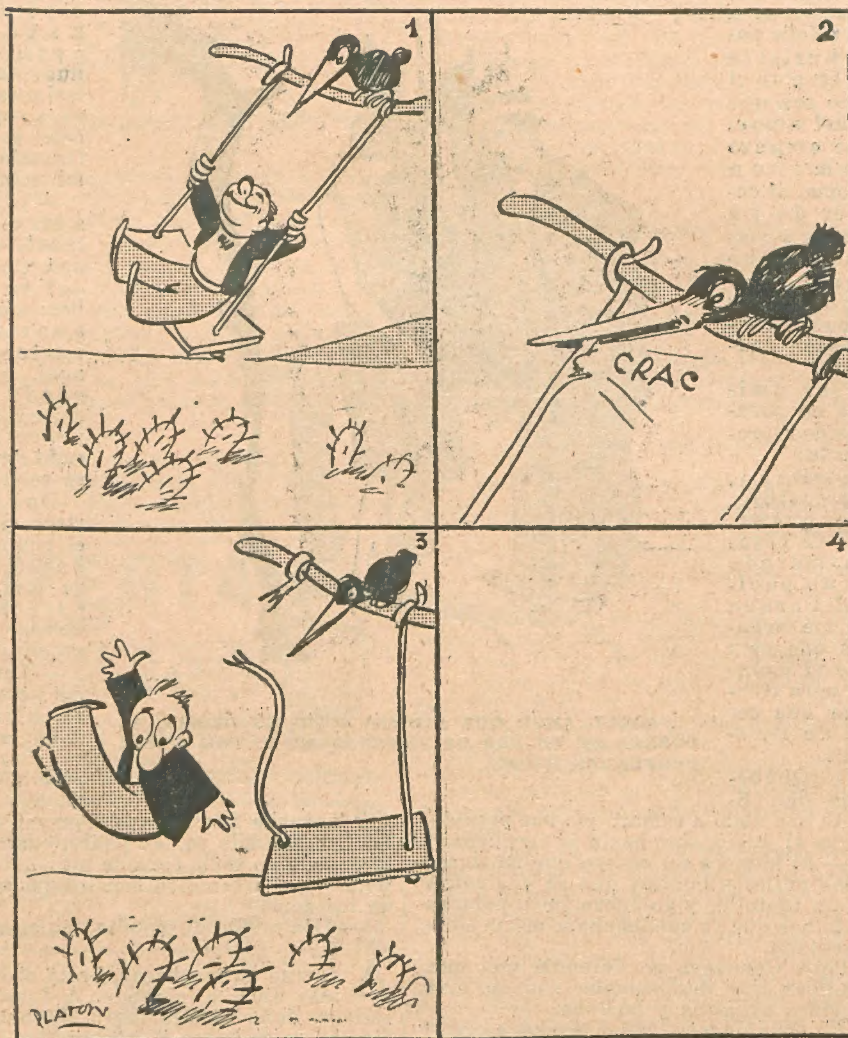
Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, del mismo tamaño o en proporción al cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen. No siendo necesario un dibujo perfecto, sólo se juzga la habilidad para hallar un inesperado final.

Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos al señor director de "MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Buenos Aires, concurso

¿Cómo terminará esto?

Los dibujos para el **CONCURSO Nº 15** deberán ser enviados antes del 28 de septiembre de 1927 y el resultado se publicará en el número del 5 de octubre. El autor del TRABAJO PREMIADO, una vez publicado el resultado, puede pasar a retirar **LA LIBRA** en la administración de esta revista, y a los de provincias se les enviará a su domicilio.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO Nº 15

Nombre del remitente..............................
Domicilio ....

Lo único que necesitamos

Por B. GONZÁLEZ ARRILI

Si algo existe que enferme el ánimo desapasionado, poniéndole un capacete de amargura y dándole un pinchazo de desilusión, es el contemplar las parodias electorales en los pueblecitos del interior de la República. Protasio, que por ser tan ingenuo, es uno de los que sufren observando las tales farsas, escribe a un su amigo, en un momento de humor negro, frases como estas: "Esperemos buenos gobiernos salidos de estos talleres de democracia, y no tardaremos mucho en contemplar entre nosotros el espejo de la libertad. Créase, a pies juntillas, en los discursos de "comité", y nuestro progreso será evidente. La ley pareja no sirve. Eligen los hombres de la ciudad; éstos de por aquí es imposible que elijan. La ley no sirve, pues, ya que estos de aquí son la verdadera mayoría. Sigue teniendo razón *el loco Sarmiento*. Lo único que necesitamos son escuelas. Aquí la escuela deberá tener una buena pileta para enseñar higiene práctica. A esta pobre gente hay que enjuagarle el cerebro y jabonarle el alma para quitarle un siglo de suciedad... No hay más remedio..."

Y al dejar la lapicera siente, allá en lo más escondido de su corazón, el dolor de su sinceridad viniéndose en amargura de lágrimas a sus ojos...



IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.